

Vientos de *Doctrina*

**PARTE 2
LA TEORIA DE
'DIOS NO MATA':
I. PRINCIPIOS
FUNDAMENTALES**

Vientos de *Doctrina*

PARTE 2 LA TEORIA DE 'DIOS NO MATA': I. PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

ÍNDICE	Página
I. La teoría de “Dios no mata”: Principios fundamentales	3
A. Definiciones y principios monocromos	3
B. El problema de las opiniones preconcebidas	4
C. Interpretación de las Escrituras y de los testimonios	6
II. La constitución del gobierno de Dios	7
A. “No matarás”	8
B. Dios no cambia	10
C. El uso de la fuerza	11
III. El carácter de Dios	17
A. Un misterio parcialmente comprendido	17
B. Satanás ha tergiversado el carácter de Dios	18
IV. “Y esta es la vida eterna”	22
A. Las Escrituras y el carácter de Dios	22
B. El Hijo reveló el carácter del Padre	23
C. La naturaleza y el carácter de Dios	24
D. “El que dice: yo le conozco”	24
1. Los que hacen la voluntad de Dios	24
2. Los que aman a Dios y guardan sus mandamientos	25
3. Los que aman al prójimo	25
4. Los que no practican el pecado	25
V. El último mensaje de misericordia	26
A. Justificación por la fe	27
B. La lluvia tardía	27
C. Los mandamientos y la fe de Jesús	27
D. La salud y el evangelio	27
E. La bestia y su imagen	28
F. El conocimiento de la salvación	28
G. Un movimiento universal	28
H. La caída de Babilonia	28
I. Tinieblas cubrirán la tierra	29
Abreviaturas	31

I. LA TEORIA DE “DIOS NO MATA”: PRINCIPIOS FUNDAMENTALES *

En la primera parte de esta serie titulada “*Vientos de Doctrina*” estudiamos una

serie de doctrinas relacionadas con los eventos finales. En la segunda y tercera parte de esta serie estudiaremos la teoría de “Dios no mata”. Existe suficiente literatura que ha acuñado esta frase para referirse a la creencia de que Dios no mata o destruye por acción directa bajo ninguna circunstancia. Por lo tanto, cuando hablemos de la teoría de “Dios no mata” (de aquí en adelante TDNM), no nos referimos en este folleto a un nombre oficial adoptado por sus defensores, que generalmente se refieren a ésta como “el carácter de Dios”. Sin embargo, en este estudio se referirá al tema lisa y llanamente como la TDNM, para evitar la confusión que pudiese surgir si se agrupara bajo un sólo término a las diversas personas o grupos que estudian y enseñan el carácter de Dios desde distintos enfoques.

Debido a que este importantísimo tema es extenso, complejo y necesita ser discutido a cabalidad, decidí dividirlo en dos partes. En la primera parte (parte 2 de la serie “*Vientos de Doctrina*”) analizaremos el tema como una teoría. Teoría se define como “síntesis de conocimientos de una ciencia” (DEC 613). Toda teoría está basada en principios fundamentales que deben sostenerse con evidencia, y que continuamente deben estar sujetos a la revisión. Toda teoría puede tener solidez o debilidad, dependiendo de los argumentos que la sostienen.

La TDNM puede analizarse de diversas maneras. Tradicionalmente, tanto sus defensores como sus detractores asumen posiciones teológicas opuestas, y reúnen una gran cantidad de citas bíblicas y de los escritos de Elena G. de White que usan para intercambiar un fuego cruzado, a fin de defender sus puntos de vista y probar quién tiene la razón. Este método resulta infructuoso, ya que el tema puede exponerse durante horas sin que las partes polarizadas lleguen a alguna parte.

La primera parte de estudio (parte 2 de la serie “*Vientos de Doctrina*”) será abordado de otra manera, ya que haremos un análisis del fundamento de la TDNM. En otras palabras, antes de ir a las ramas, iremos directamente a la raíz. En este tema explicaremos una serie de principios fundamentales que probarán si los argumentos usados para sostener la TDNM soportan la prueba del escrutinio, o si caen por su propio peso. Pido al lector que ore fervientemente antes de iniciar este estudio, y que lea ambas partes de este tema en su totalidad antes de llegar a una conclusión final.

A. Definiciones y principios monocromos

En cierta ocasión el Maestro censuró a los escribas y fariseos, diciéndole:

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.” - *Mateo 23:23*.

El principio fundamental que se usará en todo el estudio para analizar la TDNM está basado en el asunto planteado en este versículo. Los líderes religiosos en los días del Mesías pusieron énfasis desmedido en ciertas ordenanzas sagradas e importantes, pero olvidaron hacer lo más importante. Elena G. de White escribió sobre este versículo:

“...Los fariseos eran muy exactos en diezmar las hierbas del jardín como la menta, el anís y el comino; esto les costaba poco, y les daba reputación de meticulosos y santos. Al mismo tiempo, sus restricciones inútiles oprimían a la gente y destruían el respeto por el sistema sagrado ideado por Dios mismo. Ocupaban la mente de los hombres con distinciones triviales y apartaban su atención de las verdades esenciales. _____

* A menos que se indique lo contrario, en este estudio se empleó la Biblia, versión Reina-Valera de 1960. El significado de las abreviaturas usadas se encuentra al final del texto. Las fechas de periódicos y revistas citados se expresan en día, mes y año.

Los asuntos más graves de la ley: la justicia, la misericordia y la verdad, eran descuidados. “Esto - dijo Cristo, - era menester hacer, y no dejar lo otro.” - DTG 569;

DA 617.

Los fariseos eran tan minuciosos en guardar la letra de la ley a tal punto que inclinaron la balanza a favor del asunto del diezmo, pero descuidaron lo más importante: el espíritu de la ley. Su descuido hizo que un deber necesario opacara los mismos atributos del carácter de Dios. También era incorrecto que se hiciera lo contrario, es decir, que se ocuparan de la justicia, la misericordia y la verdad, y descuidaran la devolución de los diezmos. El Gran Maestro nos enseñó a ser discípulos balanceados cuando respondió que era necesario hacer ambas cosas.

Ilustremos el caso de los fariseos de la siguiente manera: asignemos colores a los principios y deberes envueltos. El azul es la justicia, el violeta es la misericordia, el verde es la verdad, y el amarillo son los diezmos. Supongamos (sólo de manera hipotética) que Dios le hubiese pedido a los israelitas que enseñaran y predicaran solamente estas cuatro verdades. Debido a que son pocas, ellos debían lograr un balance policromo para darle la debida importancia a cada una de ellas. Pero, ¿qué hicieron los líderes religiosos cuando el Maestro vino por primera vez? Estaban enfatizando sólo una de las verdades, y descuidaron las otras tres.

Si analizamos el caso hipotético anterior en términos de colores, podemos decir que los fariseos eran *monocromos*, es decir, de un sólo color. Predicaban sólo el color amarillo, cuando debieron ser multicolores. Para los efectos de este estudio, dependiendo cuál sea el caso, llamaremos a este fenómeno *definiciones y principios monocromos*.

En la Biblia existen palabras que poseen una o varias definiciones, que se usan dependiendo del sentido o el contexto. Lo mismo ocurre con las verdades y los principios, que pueden tener una o varias aplicaciones según sea el caso. Debemos ser cautelosos para no ver de un sólo color aquellas cosas que son como el arco iris. Podemos caer en el mismo error que los fariseos, si a causa de la ignorancia, el descuido, el prejuicio, las opiniones preconcebidas y la falta de dirección divina, apartamos la vista de ciertas verdades y principios esenciales, e inclinamos la balanza hacia un sólo color. Necesitamos tener una mente amplia cuando se nos requiere. Por otro lado, podemos aprender del ejemplo del Maestro, quien nos enseñó la necesidad de creer en aquello, sin dejar de creer en lo otro.

En el estudio de la TDNM se utilizará la Biblia como la base fundamental de análisis. Sin embargo, debido a que el fundamento de la TDNM (según ha sido elaborado por sus defensores) descansa principalmente en los escritos de Elena G. de White, también será necesario recurrir al uso de estos escritos. Debido a que este tema es sumamente complejo, pero a la vez delicado e importante, la interpretación que se haga de la Biblia y de los escritos de Elena G. de White se regirá por la regla anterior. Para no caer en el mismo error que los fariseos, se evitarán las *definiciones y principios monocromos*. Mientras tengamos luz sobre ciertos versículos o testimonios, los presentaremos con el fin de que el lector tenga una idea más completa, antes de aceptar posiciones rígidas y extremas.

B. El problema de las ideas preconcebidas

Todo aquel lector que conozca algo sobre el método científico, sabe que éste se basa en el principio de la objetividad. Antes de comenzar una investigación, el científico debe hacer una revisión de literatura y establecer una hipótesis nula de igualdad o de “no diferencia”. Al final del estudio comprobará si su hipótesis es aceptada o rechazada. Pero, ¿qué sucedería si el científico actúa con deshonestidad, e introduce un sesgo o predisposición en la hipótesis a causa de la revisión de literatura (e.j. ideas preconcebidas, fuentes literarias escasas, etc.)? Si obrara así, entonces se encontrará a lo largo de su investigación manipulando los datos o las cifras, y buscando evidencias que sostengan su hipótesis.

Aunque el método científico no debe aplicarse a un estudio teórico de las Sagradas Escrituras, nos enseña que aún los investigadores seculares son cuidadosos al

momento de realizar sus investigaciones. Cualquier equivocación cometida desde el momento en que revisa la literatura y formula su hipótesis hasta el mismo final, puede llevar a conclusiones erróneas. Aun más, su investigación deberá hacerse de tal manera que, si fuese duplicada por otros, estos deberán llegar a las mismas conclusiones que los primeros.

¿Cómo debemos estudiar las Sagradas Escrituras? Cualquier tema basado en la Biblia deberá ser estudiado con oración, humildad y disposición a ser enseñados. Pero el mayor problema que existe al estudiar la Biblia se debe a las opiniones preconcebidas. Si el estudiante llega a una conclusión antes de investigar un tema, entonces se encontrará, al igual que el científico deshonesto, torciendo las Escrituras y buscando evidencias que sostengan sus posiciones ya definidas de antemano. Se asemejaría al que construye una casa comenzando desde el techo hacia abajo, hasta concluir con el fundamento. De esta manera nunca lo logrará, así como el estudiante tampoco llegará a la verdad. Sobre esto, los escritos de Elena G. de White ya nos previnieron.

“Preguntas tú: ¿Qué haré para salvarme? Debes abandonar a la puerta de la investigación tus opiniones preconcebidas, tus ideas heredadas y cultivadas. Si escudriñas las Escrituras para vindicar tus propias opiniones, nunca alcanzarás la verdad. Estudia para aprender qué dice el Señor. Y cuando la convicción te posea mientras investigas, si ves que tus opiniones acariciadas no están en armonía con la verdad, no fuerzas la verdad para que cuadre con tu creencia, sino acepta la luz dada. Abre la mente y el corazón, para que puedas contemplar las cosas admirables de Palabra de Dios.” - PVGM 83,84; COL 112; RJ 117; RC 125.

“En el estudio de la Palabra, dejad en la puerta de la investigación vuestras opiniones preconcebidas y vuestras ideas heredadas del ambiente y cultivadas individualmente. Nunca descubriréis la verdad si estudiáis las Escrituras para vindicar vuestras propias ideas. Dejad estas ideas a la puerta y acercaos con el corazón compungido para oír lo que el Señor tiene que deciros...” - MJ 258; MYP 260; SOT, 03-10-1906; YI, 24-07-1902; 3MR 431.

“...No debemos estudiar la Biblia con el propósito de sostener nuestras opiniones preconcebidas, sino con el único objeto de aprender lo que Dios ha dicho.” - TM 105; TMGW 105; GW 125.

“No confiéis en la sabiduría humana o en las investigaciones de cualquier hombre. Id a las Escrituras por vosotros mismos e investigad la palabra inspirada con corazón humilde, dejando a un lado sus opiniones preconcebidas. No obtendréis beneficio a menos que vayáis como un niño a la palabra de Dios...” - EGW1888, 547; RH, 25-03-1890.

“...Todo aquel que escudriñe las Escrituras con diligencia y paciencia a fin de enseñar a otros, obtendrá un conocimiento verdadero si hace la obra correctamente y con un corazón honesto, y deja a un lado sus ideas preconcebidas, cualquiera que hayan sido, y deja sus prejuicios heredados a la puerta de la investigación. Sin embargo, es fácil hacer una interpretación falsa de las Escrituras al poner énfasis en algunos versículos y asignarles un significado que, al comienzo de la investigación podría parecer correcto, pero que una búsqueda posterior demostraría que es falso. Si el que busca la verdad comparase un versículo de la Escritura con otro, encontrará la llave que abre la tesorería, y le dará un conocimiento verdadero de la Palabra de Dios. Entonces verá que sus primeras impresiones no hubieran soportado la investigación, y que de haber creído en ellas resultaría en una mezcla de la verdad con el error.” - 3MR 430; 4MR 56; TDWG 43.

De la misma manera, el estudiante de los escritos de Elena G. de White evitará asumir opiniones preconcebidas antes de buscar evidencias para sostener sus ideas.

“Hay muchos que interpretan lo que yo escribo a la luz de sus propias opiniones preconcebidas. Sabéis lo que esto significa. El resultado seguro será una división en cuanto a la comprensión del mensaje y diversas opiniones.

“Cómo escribir de tal manera que sea entendido por aquellos a quienes me dirijo en asuntos importantes, es un problema que no puedo resolver. Pero trataré de escribir mucho menos. Debido a la influencia de una mente sobre otra, los que entienden mal pueden inducir a los demás a entender mal por la interpretación que le dan a los temas que escribo. Uno los entiende de la manera que él cree que deben ser, de acuerdo con sus ideas; otro da su propia interpretación sobre el asunto presentado, y el resultado seguro es la confusión.” - Carta 96, 1899; 4MR 56,75; 3MS 87,88; 3SM 79.

“Si las opiniones preconcebidas o las ideas particulares de algunos son contradichas al ser reprendidas por los testimonios, ellos sienten inmediatamente necesidad de hacer clara su posición para discriminar entre los testimonios, definiendo lo que es el juicio humano de la Hna. White y lo que es la Palabra de Dios. Cualquier cosa que sostenga sus ideas acariciadas es divina, y los testimonios que corrigen sus errores son humanos: son las opiniones de la Hna. White. Anulan el efecto del consejo de Dios con su tradición.” - Ms 16, 1889; 3MS 75,76; 3SM 68; 2MR 87; EGW1888, 257.

En este estudio señalaremos cómo una revisión incompleta de pasajes de la Biblia y de citas de los testimonios puede crear opiniones preconcebidas, que a su vez motivará a una búsqueda prejuiciada de evidencias, y que al final llevará a conclusiones equivocadas.

C. Interpretación de las Escrituras y de los testimonios

“...Aquellos que enseñan la verdad para este tiempo deben comprender las Escrituras para que puedan dar una correcta interpretación de ella, exaltando los principios de la verdad, y revelando en su vida y en su carácter el espíritu de la verdad...” - RH, 04-05-1905.

Es importante que hagamos una interpretación correcta de las Escrituras, para que no repitamos la misma historia del antiguo Israel.

“Los judíos interpretaron erróneamente y aplicaron mal la palabra de Dios, y no reconocieron el tiempo de su visitación...” - DTG 202; DA 235; RH, 13-11-1913.

¿Qué errores debemos evitar a fin de poder interpretar la Biblia correctamente?

“Con el fin de sostener doctrinas erróneas o prácticas anticristianas, hay quienes toman pasajes de la Sagrada Escritura aislados del contexto, no citan tal vez más que la mitad de un versículo para probar su idea, y dejan la segunda mitad que quizá hubiese probado todo lo contrario. Con la astucia de la serpiente se encastillan tras declaraciones sin ilación, entretrejidas de manera que favorezcan sus deseos carnales. Es así como gran número de personas pervierten con propósito deliberado la Palabra de Dios. Otros, dotados de viva imaginación, toman figuras y símbolos de las Sagradas Escrituras y los interpretan según su capricho, sin parar mientes en que la Escritura declara ser su propio intérprete; y luego presentan sus extravagancias como enseñanzas de la Biblia.” - MESV 130; Mar 132; CS 575; GC 521; 4SOP 343,344.

En esta declaración vemos que los tres errores de interpretación más comunes que debemos evitar son:

- Citar porciones de versículos.
- La unión de varios versículos sin ilación.
- Las interpretaciones privadas.

También debemos evitar cometer los mismos errores a la hora de interpretar los escritos de Elena G. de White.

“...Muchos estudian las Escrituras con el propósito de demostrar que sus propias ideas son correctas. Cambian el significado de la Palabra de Dios para acomodarlo a sus propias opiniones. **Y así hacen lo mismo con los testimonios que él envía.** Citan media frase, dejando afuera la otra mitad que, si se citara, mostraría que su razonamiento es falso. Dios tiene una polémica con los que tergiversan las

Escrituras, haciéndolas conformar a sus ideas preconcebidas” - Ms 22, 1890; 3MS 90,91; 3SM 82; 2MR 152; 3MR 417; 4MR 65; EGW1888, 572.

Otro asunto de gran importancia que debemos tomar en cuenta cuando interpretamos la Escritura se relaciona con nuestra credibilidad en la Biblia. Debemos preguntarnos: ¿es la Biblia la palabra de Dios o la palabra de los hombres?

“Moisés, el dirigente visible de los israelitas, fue admitido en los concilios secretos del Altísimo. Al pueblo se le dio la evidencia de que Moisés ciertamente habló con Dios y recibió de él las instrucciones que les daba.” - Carta 259, 1903; 1CBA 1117; 1SDABC 1103; ATO 339; UL 341.

“Los patriarcas, profetas y apóstoles hablaron siendo movidos por el Espíritu Santo, y sencillamente declararon que no hablaban por su propio poder ni en su nombre. No desearon que se les atribuyera crédito para que nadie los considerara como originadores de algo que tuvieran de qué gloriarse...” - RH, 07-01-1890.

Es importante que respondamos a esta pregunta antes de analizar la TDNM, pues nos enfrentaremos a una encrucijada: aceptamos la Biblia como la Palabra de Dios, o dudamos de su veracidad. Creemos lo que Dios dijo, o creemos que Dios “no hizo lo que dijo que hizo”. Por otro lado, también está en juego nuestra credibilidad en el profetismo de la Sra. White y su capacidad como intérprete de las Escrituras.

“Uno debiera entender la veneración de la Sra. White por la Palabra de Dios para poder comprender el carácter de su misión profética. Por su testimonio, el falso profeta deja sin efecto la obra de los profetas antes que él. El verdadero profeta lleva al pueblo de regreso a Palabra de Dios que está establecida y honrada por el tiempo.” - EGWE 242.

“Así como a los profetas del Nuevo Testamento se les dio luz acerca del significado del Antiguo Testamento, Elena G. de White recibió luz de Dios sobre la correcta interpretación de las enseñanzas de los apóstoles y profetas de la Biblia, y un desarrollo posterior de las verdades que ellos enseñaron.” - EGWE 243, 244.

En este estudio dejaremos que la misma Biblia se explique a sí misma (cf. CS 366; GC 320; 4SOP 204). También veremos si existe armonía entre ésta y los escritos de Elena G. de White, y cómo ambos comparan con la interpretación que ofrecen los defensores de la TDNM. Analizaremos la TDNM usando como fuente de análisis el libro “*Ved Aquí al Dios Vuestro*” de F.T. Wright, y en menor grado, algunos puntos expuestos en alocuciones, conversaciones personales y literatura anónima. Por ahora adelanto que, de acuerdo a mi percepción, no existe unidad teológica entre todos los defensores de la TDNM. Por lo tanto, no será posible analizar todos los postulados de la TDNM, ni se pretende que todo lo que se discutirá aquí necesariamente es creído por cada uno de ellos.

II. LA CONSTITUCIÓN DEL GOBIERNO DE DIOS

“...En su gran celo por ser originales, algunos quieren introducir ideas fantásticas que no son más que tamo. Ahora mismo hay un apartamiento de los temas sublimes y vivientes, propios para este tiempo, hacia lo que es ridículo y fantástico, y las mentes que anhelan novedades están listas para captar suposiciones, conjeturas, teorías humanas y falsa ciencia como si fuera verdad que se debe aceptar y enseñar.

“Estos hacen depender la salvación de especulaciones sin un claro “Así dice Jehová”. En esta forma introducen una cantidad de desperdicios, madera, heno y hojarasca, como material precioso que debe ponerse sobre la piedra fundamental. Esto no soportará la prueba del fuego, sino que será consumido; pero si los que han consentido en creer esas teorías se han engañado de tal modo a sí mismos que no conocen la verdad, y sin embargo se convierten, su vida será salvada como por fuego mediante el arrepentimiento y la humillación ante Dios...” - Ms 45, 1900; 4CBA 1179; 4SDABC 1157.

Veza vez hemos visto que la historia se repite al pie de la letra. El primer paso de avance que daremos será analizar el fundamento mismo de la TDNM. Queremos

saber si está colocado sobre la roca sólida y soporta la prueba de fuego, o si es mera paja, madera y hojarasca. Precisamente, Wright expone en gran medida el fundamento de la TDNM en capítulo 7 titulado *La Constitución del Gobierno de Dios* de su libro VADV, aunque aquí sólo destacaremos los puntos más interesantes de este capítulo.

A. “No matarás”

La mayor piedra de tropiezo de la TDNM radica en el siguiente razonamiento: “la ley de Dios es un reflejo de su carácter y la norma de su conducta, y por lo tanto, Dios no hará nada contrario a su ley.” Entonces, sus defensores citan el mandamiento “no matarás” para sostener que Dios no mataría o destruiría a nadie bajo ninguna circunstancia, porque él no puede violar sus propios mandamientos que son un reflejo de su carácter.

Este razonamiento parece ser el fundamento principal de todo el esquema complejo de la TDNM. Probaremos a la luz de la Biblia y de los testimonios si este razonamiento: (1) soporta la prueba del análisis, y es el eslabón clave de una cadena de verdades; o (2) si no soporta la prueba, y sufre el mismo efecto que las fichas de dominó. Un buen fundamento deberá sostener a un gran edificio; de lo contrario, éste se desplomará. Analicemos el primer razonamiento. Hablando de la eternidad antes que entrara el pecado, Wright dice:

“Nosotros sabemos que durante toda la eternidad pasada la muerte nunca hizo su aparición hasta que el pecado entró y trajo la muerte con él. Por tanto, Dios jamás levantó su brazo poderoso para quitar la vida aun del más diminuto organismo en su vasto reino...Por tanto si la transcripción de su carácter dice “no matarás”, entonces ¿cómo podemos concebir a Dios quitando la vida?” - VADV 78.

Aquí hay una media verdad mezclada con varios errores fatales. La verdad es que Dios no quitó la vida a ningún ser en la eternidad antes que entrara el pecado, ni fue necesario hacerlo. Sin embargo, esta verdad está mezclada, y hemos encontrado una serie de errores que serán enumerados a continuación.

- **Error # 1** - Los defensores de la TDNM miden a Dios en la eternidad antes de la caída, con el mandamiento “no matarás” (*Exodo 20:13; Deuteronomio 5:17*) tal como fue redactado en el Sinaí. Dice Wright:

“Antes de la caída, la ley...estableció la máxima “no matarás”...Por consiguiente, no fue con Dios el matar. Desde la caída, esa ley todavía declara: “no matarás...” (VADV 121).

Esta posición refleja varias fallas. Primero, el estudiante puede notar que en todo el capítulo 10 de su libro, Wright no presentó evidencias que sustenten esta aseveración. Segundo, hemos encontrado que la palabra hebrea usada para “matar” es *rātsach* (Strong’s # 7523), y se traduce como “asesinar”. Asesinar es “matar con alevosía” (DEC). No estamos de acuerdo con la posición de Wright de desechar totalmente el uso de diccionarios bíblicos (VADV 138-149), pues aquí resultó crucial para resolver un misterio. Tercero, esta palabra *rātsach* se usó en la Biblia en 19 ocasiones especialmente para referirse a un asesinato, pero nunca para aplicarla a Dios. ¿Podría alguien decirle a Dios, en la eternidad antes del pecado: “no asesines”, o “no mates con alevosía”, cuando no existía el asesinato, ni Dios actúa con alevosía?

En resumen, no existe una declaración categórica que sostenga este punto propuesto por los defensores de la TDNM, excepto las especulaciones que surgen cuando hacen una mala aplicación del mandamiento “no matarás”, como ya vimos antes.

- **Error # 2** - Una cosa que Wright no mencionó en su libro es que antes de la caída del hombre la ley de Dios estaba adaptada para seres santos, es decir, ángeles

y seres de los mundos no caídos.

“La ley de Dios existía antes de que el hombre fuera creado. Estaba adaptada a la condición de los seres santos; aun los ángeles eran gobernados por ella. Después de la caída, los principios de justicia quedaron inmutables. Nada fue quitado de la ley; no podía ser mejorado ninguno de sus santos preceptos. Y así como ha existido desde el principio, así continuará existiendo a través de los incesantes siglos de la eternidad...” - 1CBA 1118; 1SDABC 1104; HHD 40; SDG 38; GAG 131; SOT, 15-04-1886; 1MS 257,258; 1SM 220.

Luego de la caída del hombre, la ley de Dios tal y como ha sido expresada en los Diez Mandamientos, es el resultado de algunos preceptos que fueron añadidos a los principios eternos para adaptarla al hombre en su condición caída.

“...esta ley de libertad...el Creador mismo ha adaptado para las necesidades del hombre...” - 1MS 256; 1SM 219; SOT, 15-04-1886.

“...La ley de Dios está **adaptada a todos los hombres**, a la condición de cada nación y cada época...” - SOT, 08-09-1909.

“...Los preceptos del Decálogo **se adaptan a toda la humanidad**, y se dieron para la instrucción y el gobierno de todos. Son diez preceptos, breves, abarcales y autorizados, que incluyen los deberes del hombre hacia Dios y hacia sus semejantes, y todos se basan en el gran principio fundamental del amor. “Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo.” (Luc. 10:27; véase también Deut. 6:4,5; Lev. 19:18). En los diez mandamientos estos principios se expresan en detalle, y se presentan **en forma aplicable a la condición y circunstancias del hombre.**” - PyP 312; PaP 305; parcialmente en TFILB 86.

“...Los principios de los Diez Mandamientos existieron antes de la caída y eran de un carácter adecuado para la condición de una categoría de santa de seres. Después de la caída, los principios de esos preceptos no fueron cambiados sino **se dieron preceptos adicionales adecuados para el hombre en su estado caído.**” - 3SG 295; 1CBA 1118; 1SDABC 1104; 1SOP 261; HRRed 148; SOT, 10-16-1880.

“...Los principios fueron más explícitamente presentados al hombre después de la caída, y **redactados para adecuarse a la condición de inteligencias caídas.** Esto fue necesario debido a que las mentes de los hombres quedaron cegadas por la transgresión.” - SOT, 15-04-1875; 1CBA 1118; 1SDABC 1104.

“...Después de la transgresión de Adán, los principios de la ley no fueron cambiados sino exactamente **arreglados y expresados para adaptarlos al hombre en su condición caída...**” - 1CBA 1118; 1SDABC 1104; TFILB 80.

No debe interpretarse bajo ninguna circunstancia que estamos diciendo que *los principios* de la ley de Dios fueron abolidos o cambiados. Estos son eternos, pero fueron adaptados a nuestra condición caída. Una verdad no anula la otra. Sin embargo, ¿quién puede probar que el mandamiento “no matarás” estaba redactado en la eternidad antes de la caída exactamente como fue registrado después de la caída? Invitamos al estudiante sincero que busque en el capítulo 7 del libro de Wright una sola prueba que sostenga esto. También el estudiante encontrará que Wright no usó ni una sola cita de las anteriores que declaran enfáticamente que Dios redactó su ley para ajustarla a nuestra condición caída.

● **Error # 3** - Los defensores de la TDNM tal vez ignoran que la ley tal y como fue redactada después de la caída revela la existencia del pecado. El apóstol Pablo escribió:

“...porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.” - *Romanos 3:20*.

“¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.” - *Romanos 7:7*.

Aquí Pablo dice dos grandes verdades: (1) que la codicia es pecado, porque lo dice la ley; (2) que el mandamiento mismo revela la existencia de ese pecado en particular. Si parafraseamos las palabras de Pablo, pero esta vez aplicadas al quinto mandamiento, leeríamos: “porque tampoco conociera el asesinato, si la ley no dijera: “no matarás”. Nuevamente, vemos que: (1) matar es pecado, porque lo dice la ley; (2) el mandamiento mismo revela la existencia de ese pecado en particular. Y así por el estilo, podemos aplicar las palabras de Pablo a todos los demás mandamientos. De este análisis vemos que si admitimos la existencia del mandamiento “no matarás” antes de la caída, también deberíamos de admitir la existencia de ese pecado. Pero sabemos que no existió el pecado ni el asesinato, tal como lo expresa el mandamiento en hebreo.

Otro punto a favor de que la ley fue redactada como consecuencia de la caída se revela en que algunos detalles expresados en los Diez Mandamientos no podían aplicar a los ángeles y ni a seres de los mundos no caídos, como por ejemplo: (1) “la maldad de los padres sobre los hijos”, pues en el cielo no había maldad; (2) los asuntos que se relacionan con animales, ciertos objetos y la servidumbre, que aplican sólo a este planeta; (3) los pecados de la humanidad, tales como: la idolatría, el robo, el adulterio, la codicia, tomar el nombre de Dios en vano, etc., no se ajustan a las creaciones no caídas. Incluso, el segundo y cuarto mandamiento hacen especial referencia a este planeta.

B. “Dios no cambia”

Si el lector no comprende estos puntos anteriores, será difícil que comprenda el otro error que va unido a la frase “no matarás”, para así formar un sólo paquete. Wright cita de la Biblia:

“Porque yo Jehová no cambio”, “Cristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”, “en el cual no hay mudanza ni sombra de variación”. - VADV 78.

Esta es otra gran piedra de tropiezo de la TDNM. Wright une el mandamiento “no matarás” con el hecho de que Dios no cambia para decir que si no lo hizo antes del pecado, no lo hará después. Wright razona:

“Para reconocer que Dios nunca destruyó antes del pecado y aceptar la idea que El destruye después de su surgimiento, es aceptar que Dios ha cambiado. Es admitir que con El, de quien está escrito que no hay sombra de variación, hay variación, y un cambio completo.” - VADV 79.

Y así por el estilo, Wright divaga en sus razonamientos, cuestionando a Dios y su carácter, la Biblia, los testimonios y a los “incrédulos”. ¿Qué sucede cuando se parte de premisas equivocadas? Simple y llanamente, las conclusiones serán equivocadas, como el que cita “Pedro, mata y come” (*Hechos 10:13*) fuera de contexto, o como aquel que une: “Judas...se ahorcó...” (*Mateo 27:3,5*) “...Ve, y haz tú lo mismo” (*Lucas 10:37*). Si el lector acepta el primer error al aplicarle a Dios el mandamiento “no matarás”, y a la vez ignora que el decálogo está adaptado a nuestra condición caída, sencillamente se verá envuelto en una cadena de razonamientos que lo llevarán por senderos peligrosos.

Si los errores discutidos antes (números 1-3) se mezclan con el hecho de que Dios no cambia, los defensores de la TDNM no entenderán porqué Dios tuvo que adaptar su ley a nuestra condición caída. Quien considere a Dios como un ser estático, que no cambia en términos *absolutos*, realmente desconoce lo que él ha revelado sobre su naturaleza y su carácter, y cómo ha obrado en medio de las circunstancias. Estas dudas, en la manera como son planteadas por los defensores de la TDNM, son precisamente los mismos argumentos que emplean los críticos y ateos para dudar de la existencia de Dios y de la veracidad de la Biblia.

En resumen, la palabra hebrea para “asesinar” (*rátsach*) no puede aplicarse a Dios debido a las serias implicaciones que esto traería. El estudiante de las Sagradas Escrituras no justificará los anacronismos (error de época), ya que la interpretación

correcta de la Biblia depende del contexto de lugar, tiempo o circunstancia. En este punto vemos la utilidad del interlinear y diccionarios de las lenguas originales (hebreo, arameo, *koiné*), **en unión** al método de dejar que la misma Biblia sea su propio intérprete. La comprensión del fundamento de la TDNM depende del uso de las herramientas adecuadas, que demuestran la debilidad del método rígido y estrecho usado por Wright.

Por otro lado, hemos de comprender que la ley dada a los seres no caídos fue adaptada a los seres caídos como consecuencia del pecado. Este hecho veraz contradice la falsa aplicación que hacen los defensores de la TDNM, de que “Dios no cambia”. Si bien es cierto que debemos comprender cómo es que Dios no cambia, también debemos saber que Dios no es un ser estático en términos absolutos. Cuando trazó el plan de salvación junto a su Hijo, Él dispuso los medios adecuados para que su ley y su carácter armonizaran con las circunstancias. Nuestra aceptación o rechazo de este punto dependerá de nuestra comprensión o ignorancia de lo que ha sido revelado sobre la naturaleza de Dios, los atributos de su carácter y el plan de salvación. El carácter de Dios no está en disputa con su naturaleza divina.

“...¡Ojalá que los hombres comprendiesen la paciencia y longanimidad de Dios! Él restringe sus propios atributos. Su poder omnipotente está bajo el poder de la Omnipotencia. ¡Ojalá que los hombres comprendiesen que Dios se niega a sentirse cansado por la perversidad del mundo, y sigue ofreciendo la esperanza de perdón aún a los que menos lo merecen! Pero su longanimidad no durará siempre. **¿Quién está preparado para el cambio repentino que se producirá en el trato de Dios con los hombres pecaminosos?** ¿Quién estará preparado para escapar al castigo que caerá ciertamente sobre los transgresores?...” - CMPA 400; CPTS 415,416; FCE 356,357; SpTEd 133.

Queda pues aclarado que el fundamento de la TDNM no está colocado sobre una plataforma sólida. Con este análisis demostramos que los argumentos usados por sus defensores carecen de solidez. Básicamente, su esquema se compone de una muestra parcializada de citas de Elena G. de White tomadas fuera de contexto, rearrregladas de manera que parecen tener sentido, pero sólo para sostener sus ideas preconcebidas. Ahora bien, si el fundamento de una teoría parte de premisas equivocadas, entonces todas las piezas que se coloquen para desarrollarla seguramente caerán por el peso de las mismas como las fichas de dominó. Espero que el lector haya visto que su fundamento no ha pasado la prueba del análisis, y si todavía quedan dudas, veremos cómo en las próximas secciones se despejarán.

C. El uso de la fuerza

Al igual que lo anterior, el asunto a discutirse demostrará que la gran mayoría de personas que han leído el libro *Ved Aquí al Dios Vuestro* o que se han expuesto a la TDNM, carecen de todos los elementos de juicio para tener una idea objetiva sobre el carácter de Dios. Me refiero a que no todos los estudiantes tienen acceso a las citas que Wright y los defensores de la TDNM usan para sostener sus puntos, ni a interlineares o diccionarios de las lenguas originales de la Biblia (algo que Wright no hace referencia). Trataremos de ofrecer al lector una serie de ayudas para que pueda analizar por su propia cuenta los puntos que se expondrán aquí.

Las páginas 80 y 81 del libro VADV presentan una serie de engaños escritos de manera tan sutil que desafiarían aún a los más estudiosos de las Escrituras y de los escritos de Elena G. de White. Luego que hagamos un profundo análisis, probaremos que el lector promedio necesita las herramientas adecuadas para cavar profundamente y poder discernir lo que estas páginas encierran. Hemos encontrado que la predisposición para que el lector penetre en la TDNM dependerá de que acepte los planteamientos que Wright expuso en estas páginas. En su libro VADV

(p. 80) Wright presenta una cita de Elena G. de White que dice:

“Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecto acuerdo con los grandes principios de justicia de esa ley. Dios desea de todas sus criaturas el servicio que nace del amor, de la comprensión y del aprecio de su carácter. No halla placer en una obediencia forzada, y otorga a todos libre albedrío para que puedan servirle voluntariamente.” - PyP 12,13; PaP 34; LHU 50; HHD 40; SDG 38.

En esta cita, Elena G. de White expresa que Dios ha dado libre albedrío a todos sus seres creados, y que se complace en el servicio voluntario que nace del amor, pero no en la obediencia forzada. Esta es una gran verdad que defendemos y no podemos negar. Pero, ¿qué sucede cuando esta cita es colocada junta a otras que pertenecen a otro contexto? Este es la pregunta que habremos de responder.

Las cinco citas que siguen son otra gran piedra de tropiezo, el “pan nuestro de cada día” de la TDNM, ya que se repiten por lo menos en siete ocasiones a lo largo del libro VADV. Son usadas alegadamente para justificar que Dios no hará uso de cualquier tipo de fuerza bajo ninguna circunstancia. Probaremos si esta aseveración es verdad. Para facilitarnos el análisis que sigue, se hará referencia a estas cinco citas por sus respectivas letras. Las citas leen así:

[A] “Dios podría haber destruido a Satanás y a los que simpatizaban con él tan fácilmente como nosotros podemos arrojar una piedrecita al suelo; pero no lo hizo. La rebelión no se había de vencer por la fuerza. Sólo el gobierno satánico recurre al poder compulsorio. Los principios del Señor no son de este orden. Su autoridad descansa en la bondad, la misericordia y el amor; y la presentación de estos principios es el medio que quiere emplear. El gobierno de Dios es moral, y la verdad y el amor han de ser la fuerza que lo haga prevalecer.” - DTG 706,707; DA 759.

[B] “El ejercicio de la fuerza es contrario a los principios del gobierno de Dios; él desea tan sólo el servicio de amor; y el amor no puede ser exigido; no puede ser obtenido por la fuerza o la autoridad.” - DTG 13; DA 22; RJ 15; RC 23.

[C] “Los reinos terrenales son regidos por el ascendiente del poder físico; pero del reino de Cristo está excluida toda **arma carnal**, todo instrumento de coerción.” - HAp 11; AA 12; RH, 04-12-1900.

[D] “En la obra de la redención no hay compulsión. No se emplea ninguna fuerza exterior. Bajo la influencia del Espíritu de Dios, el hombre está libre para elegir a quien ha de servir. En el cambio que se produce cuando el alma se entrega a Cristo, hay la más completa sensación de libertad.” - DTG 431; DA 466; 2Mi.Ch.P. 571; 2Me.Ca.P 593

[E] “Dios no utiliza medidas coercitivas; el agente que emplea para expulsar el pecado del corazón es el amor.” - DMJ 67; TMB 77; RJ 65; RC 73.

A continuación, veamos algunas fallas que encontramos en las páginas 80 y 81 del libro VADV.

● **Error # 1.** El error capital que sobresale en las páginas 80 y 81 es que Wright usó 5 citas consecutivas (ver **A, B, C, D y E**) para dar a entender que existe armonía entre ellas, y para tratar de sostener su posición de que Dios nunca tiene necesidad de usar armas o fuerza en su gobierno. Sin embargo, esta suposición es sólo aparente, ya que el estudioso podrá ver que estas citas son porciones de párrafos que **PERTENECEN A CONTEXTOS DE TIEMPO Y CIRCUNSTANCIAS MUY DIFERENTES**. Pedimos al lector que busque las fuentes originales (nosotros ya lo hicimos) para que lea el contexto, y compruebe por sí mismo si estamos diciendo la verdad. Solamente la cita A se refiere al tiempo antes de la expulsión de Satanás,

y mientras que las citas **B, C, D y E** pertenecen al tiempo que Elena G. de White denomina “el reino de la gracia”. El reino de gracia fue *instituido* después de la caída del hombre, aunque fue *establecido* con la muerte de Cristo.

“El reino de la gracia fue instituido inmediatamente después de la caída del hombre, cuando se ideó un plan para la redención de la raza culpable. Este reino existía entonces en el designio de Dios y por su promesa; y mediante la fe los hombres podían hacerse sus súbditos. Sin embargo, no fue establecido en realidad hasta la muerte de Cristo...” - CS 396; GC 347,348; parcialmente en GAG 19.

“El reino de la gracia de Dios se está estableciendo, a medida que ahora, día tras día, los corazones que estaban llenos de pecado y rebelión se someten a la soberanía de su amor. Pero el establecimiento completo del reino de su gloria no se producirá hasta la segunda venida de Cristo a este mundo. “El reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo” serán dados “al pueblo de los santos del Altísimo”. Heredarán el reino preparado para ellos “desde la fundación del mundo” [Se cita Daniel 7:27; Mateo 25:34]. Cristo asumirá entonces su gran poder y reinará.” - DMJ 93; TMB 108; parc. en IHP 340; GAG 347.

“El entendimiento de los discípulos que había sido nublado por una interpretación incorrecta de las profecías, había sido abierto ahora totalmente por Jesús, quien derramó una clara luz sobre aquellas Escrituras que se referían a él. Él les mostró el verdadero carácter de su reino; y ahora comenzaron a ver que la misión de Cristo no era la de establecer un poder temporal, sino que su reino de gracia divina sería manifestado en los corazones de su pueblo, y que sólo a través de su humillación, sufrimiento y muerte el reino de su gloria podía ser finalmente establecido.” - 3SOP 239; RRCA 57.

Ignoramos porqué Wright no resaltó esta diferencia tan importante entre ambos reinos. Es importante que entendamos la diferencia que existe entre el reino de gracia y el reino de gloria, ya que esto no fue comprendido por los antiguos líderes de Israel y ocasionó resultados nefastos. Debe ejercerse cuidado al combinar citas relacionadas a ambos reinos, ya que: (1) el reino de gracia no existía cuando Satanás estuvo en el cielo; (2) el reino de gracia es espiritual, mientras que el de gloria es literal. Por consiguiente, las armas que están excluidas del reino de gracia son las armas carnales [ver cita **C**], pues un arma carnal no funciona en un reino espiritual. Ahora bien, ¿a qué Elena G. de White se refirió al hablar de “armas carnales” (del inglés “*carnal weapons*”), que no debían emplearse en el reino de gracia? ¿Son acaso espadas, armas de fuego, o algo por el estilo? Respondamos a estas preguntas con definiciones que provienen de su misma pluma.

“Nunca debemos olvidar que somos representantes de Cristo. No hemos de usar **armas carnales** cuando los incrédulos y las almas engañadas vienen a nosotros. Ni siquiera debemos insinuar algo contra aquellos que vendrán a nuestras reuniones. Ni aun debemos dejar escapar de nuestros labios o trazar con nuestra pluma una palabra dura o descortés, ya sea defensiva u ofensiva. Cuando os injurien, no injuriéis de vuelta. “Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe.” - Carta 18, 1895; 13MR 313; parcialmente en LHU 323.

Los defensores de la TDNM enfatizan sólo la primera parte de citas como ésta para tratar de sostener que no han de usarse armas carnales en el reino de Dios, es decir, armas de combate. Sin embargo, el resto de la cita define cuáles son esas armas carnales: son aquellas cosas que hacemos para detener el establecimiento del reino de gracia, o para combatir contra los opositores de éste. La siguiente cita ofrece otro listado de qué constituyen las armas carnales.

“Los profetas cristianos de este tiempo tienen ante ellos el ejemplo de Cristo, pero ¿lo siguen? A menudo, por la dureza de sus corazones, manifiestan que no pertenecen al reino de Cristo. Muchos se educan a sí mismos para censurar, condenar, rechazar con aspereza y herir con palabras a aquellos que pueden buscar su ayuda. Pero la mundanalidad fría de corazón excluye el amor de Jesús del

corazón. Solamente podemos cooperar con Cristo en la edificación de su reino si hemos sido santificados por su Espíritu. Nosotros no debemos usar la fuerza, ni tomar ninguna **arma** para forzar la obediencia, pues si hacemos esto estaríamos exhibiendo el mismo espíritu revelado por los enemigos de Cristo.” - RH, 18-08-1896; TW, 24-12-1907.

Seguramente, esta cita desencantaría a quienes enfatizan sólo la última oración, pensando que las armas carnales son lo que conocemos como armas de combate. Por supuesto, no es necesario ofrecer muchos argumentos para probar que las armas de combate están fuera de lugar en el establecimiento del reino de gracia.

“...Dios enseña que su reino ha de ser establecido en la tierra “no con espada, ni con fuerza, sino con su Espíritu...” - BCL 82.

Sin embargo, sabemos que Elena G. de White no podía referirse aquí a armas de combate, pues éstas pertenecen a los reinos de la tierra. Por consiguiente, las “armas carnales” a que ella se refirió a en la cita **C** (ver HAp 11; AA 12; RH, 04-12-1900), no es lo mismo a lo que Wright llamó “armas de poder” (VADV 82). En el razonamiento de Wright vemos que un error conduce a otro:

- 1. Mezcla de citas de diferente contexto de tiempo y circunstancia.
- 2. Ignorancia de un reino de gracia, y su diferencia del reino de gloria.
- 3. El hecho de que las “armas carnales” no son de combate.

Y es a todo esto lo que Wright llama un “armonioso sistema de verdad” (VADV 129). Por otro lado, vemos que así como la Biblia es su propio intérprete, también las declaraciones de Elena G. de White se definen a sí mismas. Cuando son analizadas en su verdadero contexto, forman una cadena de verdades de las que desaparecen las contradicciones aparentes.

● **Error # 2** - Este error se relaciona con el contenido de la citas: la **A**, se refiere al tiempo cuando Satanás se rebeló en el cielo, y las demás (**B, C, D y E**) se relacionan al reino de la gracia. Aquí vemos un caso típico de cómo “la gimnasia” se confunde con la “magnesia”. La cita **A**, que se refiere a la rebelión de Satanás, debe compararse con otras citas similares para que tengamos una idea más completa de lo que ocurrió en aquel entonces. El estudioso de los escritos de Elena G. de White sabe que quien desee conocer lo que aconteció en el cielo antes de la caída de Lucifer, debe leer, cuando menos estas citas: CS 546-558; HRed 13-19; 1SOP 17-24 y PyP 11-23. Ignoramos porqué Wright no comparó la cita **A** con estos escritos. En ellos hallaremos la explicación de esta cita: “La rebelión no se había de vencer por la fuerza. Sólo el gobierno satánico recurre al poder compulsorio. Los principios del Señor no son de este orden.” - DTG 706,707; DA 759.

El estudiante notará que en DTG 707 dice que “se le debía dar a Satanás tiempo para que desarrollara los principios que constituían el fundamento de su sistema de gobierno.” En PyP 18 dice, luego que Lucifer cayó de su estado, que “[c]on gran misericordia, según su divino carácter, Dios soportó por mucho tiempo a Lucifer.” Es decir que Dios no destruyó a Satanás cuando se rebeló, y su rebelión no fue aplastada inmediatamente, sino que le dio tiempo suficiente para que desarrollase su obra. Esto es lo que quiere decir la cita **A**. Pero, ¿hasta cuándo Dios permitió que Lucifer siguiera su curso?

“Dios permitió que Satanás siguiese con su obra **hasta** que el espíritu de desafecto se trocó en una activa rebelión...” - PyP 21.

En este punto es necesario que el lector haga una pausa y preste atención. La Biblia y los escritos de Elena G. de White enseñan que este acto indicó que el tiempo para que Satanás y su hueste permanecieran en el cielo concluyó. Se demostró que es Dios y no sus criaturas quien determina un tiempo inicial y final para sus propósitos, es decir, Dios define un “desde” y un “hasta”. ¿Cuál fue el punto culminante de la rebelión de Satanás y sus seguidores?

“Manifestó que la única salida que les quedaba a él y a sus seguidores era declarar su libertad, y obtener **por medio de la fuerza** los derechos que no se les quiso otorgar de buen grado.” - PyP 20.

“...tenían que reafirmar su libertad y conquistar **por la fuerza** el puesto y la autoridad que no se les había concedido voluntariamente.” - HRed 21.

Es decir que Satanás se excedió del límite cuando quiso usurpar la autoridad por medio de la fuerza. Esto debió constituir un gravísimo pecado ante el Gobernante del universo. ¿Qué plan se siguió para solucionar la rebelión activa de Satanás?

“Los ángeles leales se apresuraron a llegar hasta el Hijo de Dios y le comunicaron lo que ocurría entre los ángeles. Encontraron al Padre en consulta con su amado Hijo para determinar los medios por los cuales, por el bien de los ángeles leales, pondría fin para siempre a la autoridad que había asumido Satanás. El gran Dios podría haber

expulsado inmediatamente del cielo a este archiengañador, pero ese no era su propósito. **Darí a los rebeldes una justa oportunidad para que midieran su fuerza con su propio Hijo y sus ángeles. En esa batalla cada ángel elegiría su propio bando y lo pondría de manifiesto ante todos.** No hubiera sido conveniente permitir en el cielo ninguno de los que se habían unido con Satanás en su rebelión. Habían aprendido la lección de la genuina rebelión contra la inmutable ley de Dios, y eso era irremediable. Si Dios hubiera ejercido su poder para castigar a este jefe rebelde, los ángeles subversivos no se habrían puesto en evidencia; por eso Dios siguió otro camino, pues quería manifestar definitivamente a toda la hueste celestial su justicia y su juicio.” - HRed 17; 1SOP 21; SOT, 09-01-1879, parcialmente en LHU 19.

Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso (cf. Romanos 3:4) Esta importantísima cita menciona la acción final tomada por Dios, y es el complemento perfecto para entender la cita **A**, que sólo menciona el comienzo de la rebelión. Esta cita, ignorada por Wright y los defensores de la TDNM, nos enseña que somos condenados por nuestras propias palabras, pues Wright dijo:

“Podemos hacer lo que los fariseos hicieron seleccionando lo que preferimos aceptar, reuniendo minuciosamente todas las referencias que apoyan este punto de vista y descartando o ignorando las otras...” - VADV 129.

Quien lea esta cita con detenimiento (HRed 17), notará que es el producto de una revelación sobrenatural, pues contiene elementos que difícilmente podrían proceder de la imaginación. Los defensores de la TDNM no sólo deberían considerar su falta de honestidad al omitir citas que no le gustan como ésta, sino también su credibilidad del profetismo de Elena G. de White, antes de repetir el falso estribillo: “ella no tuvo toda la luz sobre el carácter.” Como hemos visto, el problema real no se debe a la ausencia de luz, sino a la tergiversación de la Biblia y de sus escritos para ajustarlos a opiniones distorsionadas. No podemos amontonar citas que favorezcan nuestras opiniones preconcebidas y descartar otras que no nos gustan.

La mención del uso de la fuerza de parte de Cristo y sus ángeles en HRed 17 no se opone al carácter de Dios, sino que esta “aparente contradicción” se debe a que los defensores de la TDNM citan descuidada y continuamente las frases: “no matarás”, “Dios no cambia”, “Dios nunca ha usado la fuerza”, para colocar el fundamento arenoso de su teoría. Como ya hemos demostrado, las citas **B, C, D y E**, que son su base, están fuera de contexto en términos de tiempo y circunstancia, y no mencionan las armas de combate. Por otro lado, la cita **A** debe analizarse junto a otras que Wright omitió, para que así podamos ubicarla en su propio contexto de tiempo y circunstancia. En la próxima parte de este estudio daremos casos en detalle sobre el uso de armas y fuerza.

- **Error # 3** - Aquí explicaremos por qué algunos defensores de la TDNM no

pueden escapar del lavado de cerebro a que han sido sometidos. En el mundo religioso siempre hay quienes acostumbran a catalogar a los creyentes en bandos o “alas”: liberales y conservadores, fríos y calientes, etc. El estudiante podrá notar en algunas páginas tomadas al azar cómo Wright clasifica a los cristianos en dos grupos: los que aceptan su “armonioso sistema de verdades” (VADV 129), los llama “verdadero hijo de Dios” (p. 81), “la persona fiel”, “creyente de la Palabra de Dios”, “cristiano de fe” (p. 82), “inspirado estudiante de la Palabra de Dios” (p. 129), “verdadero estudiante” (p. 129) y “aplicado y responsable lector” (p. 130), mientras llama “incrédulo” que se basan en “apariencias” (p. 82) a quienes aceptan lo que él llama un “sistema alternativo de interpretación” (p. 129).

Estas clasificaciones podrían predisponer al lector a que entre inconscientemente dentro del grupo agraciado que recibe estos adjetivos halagadores, y así evite ser relegado al sector de los “incrédulos”. Después de todo, ¿a quién le gustaría que le llamen así? En nuestra experiencia hemos visto que este mal persiste todavía, cuando los defensores de la TDNM catalogan a los que no creen lo mismo que ellos como “los que no entienden.” Nuestro estudio de la gran apostasía omega nos ha confirmado que esta técnica se ha vuelto en algo común desde el surgimiento de la nueva teología dentro del adventismo a partir de los diálogos Martin-Barnhouse.

Pero la técnica de clasificación de grupos no es lo más que debemos temer. Todo aquel que haya leído el libro VADV notará el siguiente condicionamiento psicológico: “hay necesidad de ser fijado en la mente” (VADV 81). Pedimos al lector que no pierda de vista este importante detalle. El autor emplea el método de repetición continua de palabras, frases y citas para fijar sus ideas en la mente del lector, de manera que éste no verá otra cosa. Como por ejemplo, él repite estas frases: “es razonable”, “Dios no hace lo que parece hacer”, “lo que parece que Dios hizo”, los “testimonios de la apariencia”, “Dios destruye buscando salvar”, “el hombre se destruye a sí mismo”, etc. Lo peligroso de este método radica en tomar trozos de declaraciones de Elena G. de White y repetir las continuamente de manera torcida. Veamos algunos ejemplos.

- Donde ella dice: “arma carnal” (HAp 11, y ya explicamos exactamente lo que ella quiso decir), Wright dice: “armas de poder” (VADV 82).

- Donde ella habla de “no” usar “poder compulsorio” (y ya explicamos su contexto), Wright repite que “nunca” se usa la fuerza bajo “ninguna circunstancia”, o “cualquier uso de la fuerza”. La palabra “nunca” se repite 3 veces en la p. 81, y la palabra “ninguna” se repite dos veces en la misma página, pero no fueron usadas por la autora en las citas **A, B, C, D y E**.

- Las citas **A, B, C, D y E** son repetidas libre y continuamente en las páginas 45, 80, 81, 128, 190, 270 y 373. Con esto parecería que sus posturas se sostienen con muchos argumentos, cuando en realidad es más de lo mismo. Nos hacemos eco de las palabras del mismo Wright, que dice sobre el asunto de si Dios destruye o no destruye:

“...el problema no puede ser resuelto tergiversando o cambiando los testimonios conforme a nuestras ideas preferidas. En este estudio gran cuidado será tomado para no hacer esto...Pedimos a cada lector sincero y responsable que cuidadosamente revise para ver si en cualquier forma la Palabra de Dios está tergiversada para adaptarse a un concepto personal o privado como estas páginas se expongan.” - VADV 130.

El estudiante deberá evaluar por sí mismo si desea programar su mente con palabras, frases y citas acuñadas (y en ocasiones torcidas) para sostener una teoría que hemos visto cómo se ha desplomado su fundamento, o por otro lado, si desea investigar cuál es el verdadero significado de las declaraciones inspiradas. Muchas de estas citas que los defensores de la TDNM repiten continuamente se discutirán en la próxima parte.

III. EL CARÁCTER DE DIOS

La TDNM pretende estar fundada en un preocupación muy genuina: el carácter de Dios. Definitivamente, este es uno de los temas más importantes para este tiempo, y nuestro derecho a la vida eterna podría depender en cierta medida de su correcta comprensión e interpretación. Sin embargo, las preocupaciones genuinas no son una excusa para sostener lo torcido. En este estudio probaremos si la TDNM y el carácter de Dios (tal como lo exponen sus defensores) son sinónimos, o si son una piedra de tropiezo.

A. Un misterio parcialmente comprendido

Algunos (no todos) defensores de la TDNM se convierten en jueces al señalar quién “conoce” y quien “no entiende” (a su manera de entender) el carácter de Dios. Es importante admitir que debemos esforzarnos por conocer el carácter de Dios. Pero también debemos estar concientes de que, a causa de nuestra naturaleza imperfecta, nuestra capacidad mental y poder de asimilación, nuestra herencia, el ambiente y la misma naturaleza infinita del Creador, aunque quisiéramos, nunca comprenderemos a cabalidad su carácter.

“...Si los hombres pudieran comprender plenamente los propósitos, la sabiduría, el amor y el carácter de Dios, ya no creerían en él como un ser infinito, ni le confiarían los intereses de sus almas. Si alcanzaran un conocimiento pleno del Ser supremo, él ya no seguiría siendo supremo.” - 3MS 350; 3SM 306; SOT, 13-03-1884.

“Ninguna mente finita puede comprender plenamente el carácter o las obras del Ser infinito. No podemos descubrir a Dios por medio de la investigación. Para las mentes más fuertes y mejor cultivadas, lo mismo que para las más débiles e ignorantes, el Ser santo debe permanecer rodeado de misterio. Pero aunque “nubes y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio son el cimiento de su trono” [Sal. 97:2]. Podemos comprender lo suficiente de su trato con nosotros para descubrir una misericordia ilimitada unida a un poder infinito. Podemos comprender, de sus propósitos, lo que seamos capaces de asimilar; más allá de esto, debemos confiar en la mano omnipotente, en el corazón lleno de amor.” - LEd 169; Ed 169.

“...Pero ni aun entonces [en el día de Pentecostés] recibieron los discípulos el cumplimiento cabal de la promesa hecha por Cristo. Recibieron todo lo que podían entender del conocimiento de Dios, pero el cumplimiento total de la promesa, a saber, que Cristo les mostraría al Padre en su plenitud, estaba aún por venir. Y así es también hoy. Nuestro conocimiento de Dios es parcial e imperfecto. Cuando haya terminado el conflicto, y el Hombre Cristo Jesús reconozca ante el Padre a sus fieles obreros, quienes en un mundo de pecado habrán dado el verdadero testimonio del Salvador, entonces comprenderán a las claras lo que ahora es para ellos un misterio.” - MC 328; MH 420.

“Como el carácter de su Autor divino, la Palabra de Dios presenta misterios que no podrán nunca ser plenamente comprendidos por los seres finitos...” - 2JT 303; 5T 699; CC 159; 9MR 203; LEd 169.

“...Podéis meditar en él cada día de vuestra vida; podéis escudriñar las Escrituras diligentemente a fin de comprenderlo; podéis dedicar toda facultad y capacidad que Dios os ha dado al esfuerzo de comprender el amor y la compasión del Padre celestial; y aun queda su carácter infinito. Podéis estudiar este amor durante siglos, sin comprender nunca plenamente la longitud y la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios al dar a su Hijo para que muriese por el mundo. La eternidad misma no lo revelará nunca plenamente.” - MESV 75; Mar 77; TFILB 43; EUD 310; LDE 306; 2JT 337; 5T 740; LHU 227; Me.Ca.P. 258; Mi.Ch.P. 252; RH, 22-10-1908; SOT, 14-05-1902; SOT, 12-04-1910.

Aparte de lo anterior, también existe una serie de factores tales como el prejuicio, la cultura, la época, las influencias, los métodos de estudio, los estilos de vida, etc,

que sin duda afectarán positiva o negativamente nuestra comprensión del carácter de Dios. Los defensores de la TDNM deben comprender esto antes que sostengan en su mano una vara para medir el conocimiento verdadero del carácter de Dios, según su propio criterio.

“...No podemos medir a Dios o su verdad por nuestra comprensión finita, o por nuestras opiniones preconcebidas.” - EGW1888, 117; RH, 810-1889.

B. Satanás ha tergiversado el carácter de Dios

Los defensores de la TDNM se fundamentan en otra preocupación genuina: Satanás ha tergiversado el carácter de Dios. ¿Desde cuándo comenzó Satanás a representar falsamente el carácter del Padre?

“Antes que fuese expulsado del cielo, Satanás tenía un conocimiento de Dios. El conocía su carácter, pero desde entonces se ha esforzado para tergiversarlo...” - SOT, 3-03-1898.

“Desde el principio de la gran controversia, se propuso Satanás desfigurar el carácter de Dios, y despertar rebelión contra su ley; y esta obra parece coronada de éxito...” - PyP 351; PaP 338; GAG 130.

¿Ha logrado Satanás alcanzar éxito en su afán por desfigurar el carácter de Dios?

“...Satanás obrará para representar falsamente el carácter de Dios, a fin de seducir, “si es posible, aun a los escogidos.” (Mat. 24:24)” - 2JT 343; 5T 746.

“...La gloria del Señor es su carácter que fue revelado a Moisés; pero ¡cuán diferente es la representación de El mismo hecha por Satanás, el padre de mentira!” - SOT, 27-06-1895.

“...Es tan fácil hacer un ídolo de las ideas fomentadas o de los objetos, como dar forma a dioses de madera o de piedra. Miles tienen un falso concepto de Dios y de sus atributos. Están tan ciertamente sirviendo a un dios falso como lo hicieron los servidores de Baal.” - 1CBA 1119; 1SDABC 1105; RH, 03-12-1908; LHU 143; 5T 173,174; 4SOP 399; SOT, 08-02-1883; parcialmente en TFILB 59; GAG 77.

“El propósito de Satanás ha sido reproducir su propio carácter en los seres humanos. Tan pronto como fue creado el hombre, Satanás resolvió borrar de él la imagen de Dios y colocar su sello donde debiera estar el de Dios. Y ha tenido éxito en instilar en el corazón del hombre el espíritu de envidia, de odio, de ambición...” - Ms 33, 1911; 6CBA 1119; 6SDABC 1119.

“...Los esfuerzos de Satanás para desfigurar el carácter de Dios, para dar a los hombres un concepto falso del Creador y hacer que le consideren con temor y odio mas bien que con amor...” - CS 13; GC x; 2Me.Ca.P 544; 2Mi.Ch.P 525.

“Por doquiera prevalece la enfermedad mental....Hay también doctrinas erróneas...que, al presentar ideas exageradas y distorsionadas del carácter de Dios, han producido el mismo resultado en las mentes sensibles.” - 2JT 143,44; 5T 444.

Satanás conocía el carácter de Dios en el cielo, y su obra ha consistido en tergiversarlo ante el mundo de muchas maneras. Veamos algunas.

● Engaño No. 1: Reviste a Dios con sus propios atributos

“Desde el principio, fue el plan estudiado de Satanás inducir a los hombres a olvidarse de Dios, a fin de que pudiese someterlos. Por eso mintió acerca del carácter de Dios, a fin de inducirlos a albergar un falso concepto de él. Les presentó al Creador como **revestido de los atributos del príncipe del mal mismo**: arbitrario, severo, inexorable, a fin de que le temiesen, rehuyesen, y hasta odiasen. Satanás esperaba confundir de tal manera las mentes de aquellos a quienes había engañado, que desechasen a Dios de su conocimiento. Entonces borraría la imagen divina del hombre y grabaría su propia semejanza sobre el alma; llenaría a los hombres de su propio espíritu y los haría cautivos de su voluntad.” - 2JT 334,335; 5T 738; RH, 15-02-1912.

“Satanás ha proyectado su sombra a través del camino de cada ser humano para

así poder desfigurar el carácter de Dios ante el mundo. **Ha revestido el carácter de Dios con sus propios atributos satánicos** y en total desacuerdo con la verdad. Lo ha descrito como un ser lleno de venganza, como un legislador cuya ley está más allá del poder que tiene el hombre para guardarla, y que ha implantado enemistad en el corazón del pecador para que el hombre irregenerado esté en rebelión contra Dios...” - RH, 10-02-1891.

“...La obra particular de Satanás fue desfigurar el carácter de Dios, y en su primer esfuerzo para hacer caer al hombre censuró la veracidad de Dios...Satanás representó a Dios como un engañador, como uno que excluiría a sus criaturas del beneficio de sus más altos dones...**Satanás lo presentó como teniendo sus mismos atributos miserables...**” - SOT, 12-05-1890.

“...El pecado tuvo su origen en el egoísmo. Lucifer, el querubín protector, deseó ser el primero en el cielo...Para ello, representó falsamente a Dios, **atribuyéndole el deseo de ensalzarse**. Trató de investir al amante Creador con sus malas características...Por cuanto Dios es un Dios de justicia y terrible majestad, Satanás los indujo a considerarle como severo e inexorable...” - DTG 13; DA 21,22; RJ 15; RC 23.

“Satanás se esfuerza siempre en presentar de un modo falso el carácter de Dios, la naturaleza del pecado y las verdaderas consecuencias que tendrá la gran controversia. Sus sofismas debilitan el sentimiento de obligación para con la ley divina y dan a los hombres libertad para pecar. Al mismo tiempo les hace aceptar falsas ideas acerca de Dios, de suerte que le miran con temor y odio mas bien que con amor. **Atribuye al Creador la crueldad inherente a su propio carácter**, la incorpora en sistemas religiosos y le da expresión en diversas formas de culto...” - CS 625; GC 569; 4SOP 385.

“...Satanás culpa a Dios [d]el mal que él mismo ha causado al hacer que los hombres retengan sus recursos y no los den a los que sufren. El atribuye a Dios sus propias características.” - MB 18; WM 16; RH 26-06-1894.

“...el camino quedó preparado para que Satanás obrase por medio de sus representantes y señalara a Dios ante la gente como un tirano vengativo, que hunde en el infierno a todos los que no le agradan...Satanás sabía que si este error era recibido, Dios sería odiado por muchos, en vez de ser amado y adorado...” - PE 219; EW 219.

¿Qué debemos hacer para no caer en este engaño?

“El enemigo está continuamente buscando tergiversar ante nosotros el carácter de Dios, y debiéramos tener las palabras de Cristo en nosotros para que cuando el enemigo venga como un río el Espíritu del Señor pueda levantar bandera contra él...Si

tenemos un conocimiento correcto del carácter de Dios, Satanás no podrá inundar nuestra alma con la duda y el desaliento...” - SOT, 11-04-1892.

● Engaño 2: Se ignora el carácter multiforme de Dios

Existen más de 20,000 citas en el CD-ROM de los escritos de Elena G. de White que hablan acerca del carácter. Quien dude de su comprensión sobre este tema, debería leer esta voluminosa recopilación de citas y luego visitar la bóveda de los Fideicomisarios para escudriñar el resto. ¿Cómo ella definió el carácter?

“...los pensamientos y sentimientos combinados forman el carácter moral.” - MJ 90; MYP 92; 2Me.Ca.P 616,687; 2Mi.Ch.P 593,660; 5T 310, RH, 21-04-1885; MESV 220; Mar 222; IHP 164; RJ 293; RC 301.

Cada ser humano posee diversos atributos de carácter desarrollados a diferente capacidad, ya sean estos positivos o negativos. Nadie puede decir que posee un sólo atributo de carácter. Nuestro Creador también posee diferentes atributos de carácter, como fue dicho en el testimonio anterior: “Miles tienen un falso concepto de

Dios y de **sus atributos**.” Esta expresión habla en plural. La Biblia lo identifica, entre otras cosas, como un Dios misericordioso, piadoso, paciente, bondadoso, verdadero, perdonador, compasivo, justo, benevolente, amoroso, clemente, y que otorga libre albedrío a sus criaturas (cf. Génesis 2:7; Exodo 34:6,7; Deuteronomio 13:17; Salmos 11:7; 86:15; 106:4; Isaías 63:9; Jeremías 31:3; Nahum 1:3).

En el Antiguo Testamento se usa la palabra hebrea **rab** (Strong's # 7227) para referirse a la “multiforme misericordia” de Dios (*Nehemías 9:19,27*, versión King James). En el Nuevo Testamento se usa la palabra griega **poikilos** (Strong's # 4164), que significa “variado en carácter; diverso, multiforme”, para referirse a la “multiforme sabiduría” (*Efesios 3:10*). Y se usa la expresión **polupoikilos** (Strong's # 4182), que significa “muy variado, múltiple, varios, multiforme,” para referirse a la “multiforme gracia” (*1 Pedro 4:10*). Todos estos atributos de carácter pertenecen a Dios, y están unidos como un todo. Así lo describe la Sra. White:

“...Todas las virtudes del carácter se encuentran en Dios como un todo armonioso y perfecto. Todo el que recibe a Cristo como su Salvador personal tiene el privilegio de poseer estos atributos...” - RJ 27; RC 35; TIMKH 131; SOT, 03-09-1902; 7T276; PVGM 265; COL 331; MLT 271.

“El misterio de la cruz explica todos los demás misterios. A la luz que irradia del Calvario, los atributos de Dios que nos llenaban de temor respetuoso nos resultan hermosos y atractivos. Se ve que la misericordia, la compasión y el amor paternal se unen a la santidad, la justicia y el poder...” - CS 710; GC 652; GAG 186; MESV 364; Mar 366; 4SOP 469.

“Los atributos de Dios son la bondad, la misericordia, el amor, la longanimidad y la paciencia, y sus seguidores han de poseer los mismos atributos de carácter y representar a Cristo en la verdadera espiritualidad...” - SOT, 22-08-1895.

El siguiente listado, aunque no pretende ser cabal, presenta algunos de los atributos más sobresalientes del carácter de Dios que Satanás ha tratado de tergiversar con sus mismos atributos.

ATRIBUTOS DE DIOS

Amoroso
Justo
Misericordioso
Compasivo
Clemente
Benevolente
Verdadero
Perdonador
Bondadoso
Libertador
Longánime
Paciente

ATRIBUTOS DE SATANÁS

Odioso
Arbitrario
Inflexible
Cruel
Inclemente
Severo
Mentiroso
Inexorable
Malo
Esclavizante
Inconstante
Iracundo

De manera que así como el arco iris es policromo, el carácter de Dios es multiforme, es decir, que posee diversos atributos mezclados de manera perfecta y armoniosa. Uno de los engaños más comunes de Satanás consiste en ocultar el carácter multiforme y perfecto de Dios que él conoció en el cielo, a fin de conducir las mentes hacia otro engaño: el extremismo. Al comienzo discutimos el peligro de las definiciones y principios monocromos. Esto lo vemos aquí cuando se asumen posiciones extremas al enfatizar o adjudicar a Dios un sólo atributo de carácter. Los defensores de la TDNM se van al extremo de presentar a Dios sólo con atributos de

amor y misericordia, mientras que los opositores en ocasiones se van al extremo al presentar solamente la estricta justicia.

● **Engaño No. 3: Un Dios demasiado severo**

“Algunos pueden ver sólo la destrucción de los enemigos de Dios, y consideran que Dios no tiene misericordia y es severo. **No contemplan el otro lado.** Pero agradezcamos eternamente porque el hombre impulsivo y mudable, con todo su alarde de benevolencia, no es el que dispone los acontecimientos ni quien los controla...” - 2MS 385; 2SM 334; 1SOP 330; 4SG 52.

“No hemos de pensar de Dios **sólo como un juez y olvidarle como nuestro Padre amante.** Nada puede hacer más daño a nuestras almas que esto, porque nuestra vida espiritual completa será moldeada por nuestra concepción del carácter de Dios.” - TIMKH 262; RH, 05-04-1887.

● **Engaño No. 4: Un Dios demasiado bueno para castigar**

“Muy pocos se dan cuenta de la pecaminosidad del pecado; se hacen la ilusión de que **Dios es demasiado bueno para castigar al culpable.** Pero los casos de María, Aarón, David y muchos otros demuestran que no es seguro pecar contra Dios, ya sea con hechos, palabras o aun con el pensamiento. Dios es un ser de infinito amor y e infinita compasión, pero declara de sí mismo que es “fuego consumidor, Dios celoso.”” - RH, 14-08-1900; 3CBA 1184; 3SDABC 1166.

“Dios declara positivamente en su Palabra que castigará a los transgresores de su ley. Los que se lisonjean con la idea de que **es demasiado misericordioso para ejecutar su justicia contra los pecadores,** no tienen más que mirar a la cruz del Calvario...” - CS 595; GC 539.

“...Los que no tienen una unión vital con Dios son llevados de aquí para allá; le conceden el primer lugar a las opiniones de los hombres, y la Palabra de Dios queda relegada a un lugar secundario. Aceptan declaraciones humanas según las cuales **el juicio contra el pecado es contrario al carácter benévolo de Dios, y, al espaciarse en la infinita benevolencia de Dios, se esfuerzan por olvidar que existe una cosa llamada justicia infinita.**” - LHU 61; 3MS 352; 3SM 308; SOT, 13-03-1884.

“...muchos se verían inducidos a creer que las amenazas de la Palabra de Dios no habrían de cumplirse literalmente, porque sería contrario a Su carácter de benevolencia y amor...Otro extremo que Satanás hizo adoptar por la gente es el de pasar por alto en absoluto la justicia de Dios y las amenazas de Su Palabra, al representarle como un ser que es **todo misericordia,** de manera que nadie ha de perecer...” - PE 219.

Actualmente, vemos que esta posición extrema está siendo enseñada por: los universalistas, los que creen que Dios no mata y el espiritismo; este último asegura que “Dios no condena.” (HHD 48; SDG 46; Ed 228; LEd 228; CS 612; GC 555; MESV 144; Mar 146; 2Me.Ca.P. 574; 2Mi.Ch.P 553). Una verdad no excluye la otra. El hecho de que existan ambas posiciones extremas, esto no le resta a Dios sus atributos de misericordia y justicia.

En resumen, la TDNM y el carácter de Dios no son sinónimos, sino que sus posiciones extremas con relación a ciertos atributos son otra gran piedra de tropiezo, otro principio monocromo que nos recuerda *Mateo 23:23*. Nuestra correcta comprensión del carácter de Dios depende de la armonía que veamos en sus atributos, como los colores de un arco iris.

“El Señor posee infinita sabiduría y omnipotencia. Su bondad y misericordia no poseen límites ni parcialidad o hipocresía. Dios no planeará ni ejecutará su poder para realizar algún propósito que no esté en armonía perfecta con su bondad infinita. Su justicia tampoco requiere o demanda aquello que se opone a los deseos o

reclamos de su misericordia. Existe una cooperación entre la justicia y la misericordia, y cada una de éstas recibe vitalidad, poder y eficiencia infinita de la unión y la cooperación común de todos los atributos de Dios...” - EGW1888, 942.

“Así como el arco iris se forma en las nubes por la combinación de la luz del sol y de la lluvia, así también el arco iris que rodea el trono representa el poder combinado de la misericordia y la justicia. No sólo debe sostenerse la justicia, pues esto eclipsaría la gloria del arco iris de la promesa que está encima del trono; el hombre sólo podría ver la penalidad de la ley. Si no hubiese justicia ni castigo, no habría estabilidad en el gobierno de Dios.” - 6CBA1071; 6SDABC 1071,1072; GAG 70; Mar 326; MESV 324; 5CBA 1108; 5SDABC 1133; SpTA#1b, 20; 2MR 232; EGW1888, 730,1079; RH, 13-12-1892.

IV. “Y ESTA ES LA VIDA ETERNA...”

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a tí, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” - *Juan 17:3*.

Este es otro de los hitos de la TDNM: la vida eterna depende de un conocimiento de Dios, cuyo carácter fue revelado por medio de su Hijo. Creemos y estamos de acuerdo con este punto. Sin embargo, cuando esta gran verdad se enfatiza al punto de opacar o ignorar otros aspectos, resulta en una enorme piedra de tropiezo, otro principio monocromo que nos recuerda *Mateo 23:23*. En nuestra búsqueda de evidencias, hemos hallado que Dios no solamente fue revelado por medio de su Hijo, sino también a través de la naturaleza y de su Palabra. Así lo resume la Sra. White: “...Muchos han entronizado un ídolo filosófico en lugar de Jehová, mientras que el Dios viviente, tal cual está revelado en **su Palabra, en Cristo y en las obras de la creación,** no es adorado más que por un número relativamente pequeño...” - 4SOP 399; CS 640; GC 583.

Veremos en detalle una serie de declaraciones que nos enseñarán que Dios también ha revelado su carácter por otros medios.

A. **Las Escrituras y el carácter de Dios**

Algunos defensores de la TDNM asumen una posición rígida y extrema al enseñar que sólo podemos conocer al Padre por medio del carácter de Cristo. Al señalar con énfasis ciertos “pasajes oscuros” de la Biblia, niegan que a través de ella podamos recibir una revelación completa del carácter de Dios y del carácter que debemos formar a fin de estar delante de su presencia. Sin embargo, los testimonios no apoyan esta falsedad.

“...‘Esta empero es la vida eterna -dijo-: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado’...Este es el conocimiento que se obtiene al **escudriñar la Palabra de Dios.** Y este tesoro puede ser encontrado por toda alma que desea dar todo lo que posee por obtenerlo.” - PVGM 85, 86; COL 114; SOT, 12-09-1906; RJ 109; RC 117.

“...Dios nos ha dado en las Santas Escrituras pruebas suficientes de su carácter divino, y no debemos dudar de su Palabra porque no podamos entender los misterios de su providencia.” - CAC 160; STC 106; 9MR 203; 2JT 304; 5T 699; 2Me.Ca.P 697; 2Mi.Ch.P 671.

“...Están aquellos que creen en Cristo: no piensan que El fue un impostor, y creen que la Biblia es una revelación de su divino carácter...” - RH, 7-10-1890; TIMKH 307.

“...La Biblia es la regla de vida, y nos enseña el carácter que debemos formar para la vida futura e inmortal...” - FCE 390,391.

“...Para poder soportar la prueba que les espera deben comprender la voluntad de Dios tal cual está revelada en su Palabra, pues no pueden honrarle sino en la medida del conocimiento que tengan de su carácter, gobierno y propósitos divinos y en la medida en que obren conforme a las luces que les hayan sido concedidas...” - CS

651; GC 593; 4SOP 411,412; RH, 7-06-1906; RJ 361; RC 369.

Se arrojan sombras de duda e incredulidad sobre el Antiguo Testamento cuando es descartado como una fuente para conocer el carácter de Dios y reflejarlo en la vida. Wright escribió: "...el Antiguo Testamento no es un lugar para comenzar a indagar el carácter de Dios...ni aun los ángeles pudieron entender el carácter de Dios así como fue revelado en el Antiguo Testamento." (VADV 167). Esta falsedad también necesita revisarse a la luz de los testimonios.

"Sería bueno si cada iglesia pudiera leer en sus asambleas las lecciones del Antiguo Testamento que Cristo dio al pueblo. El Espíritu y **el carácter de nuestro Padre celestial fue revelado a través de estas lecciones** en su trato con los hombres." - RH, 18-12-1894.

"El Antiguo Testamento necesita convertirse en nuestro libro de estudio más de lo que ha sido. Necesitamos aprender y obedecer las direcciones que el Señor dio allí cuando habló a Moisés en la columna de nube. El Altísimo gobierna en los cielos. Sus recursos son ilimitados. **Su amor y bondad se manifiestan sobre todas las obras de sus manos. Todo el curso de su providencia atestigua su carácter y sus planes misericordiosos...**" - STBCC 2.

"En toda página, sea de historia, preceptos o profecía, las Escrituras del Antiguo Testamento irradian la gloria del Hijo de Dios..." - DTG 182; DA 211.

"Desde los más remotos tiempos, los fieles de Israel prestaron mucha atención al asunto de la educación. El Señor había indicado que a los niños, aun desde sus primeros días, se les instruyera acerca de **su bondad y grandeza**, especialmente como se revelaba en su ley y en la historia de Israel. Mediante el canto, la oración y las lecciones de las Escrituras, las madres tenían que enseñar a sus hijos que **la ley de Dios es una expresión de su carácter y que a medida que recibiesen en el corazón los principios de esa ley, la imagen de Dios se delinearía en la mente y en el alma**. En la escuela y en el hogar, gran parte de la enseñanza era oral, pero los jóvenes aprendían también a leer los escritos hebreos, y los rollos de pergamino de las Escrituras **del Antiguo Testamento** se abrían a su estudio." - CN 30,31; FCE 442; STE 157.

"Daniel y sus amigos...hicieron un estudio fiel de la palabra de Dios para poder conocer la divina voluntad...La palabra de Dios era para ellos una luz que brillaba en un lugar oscuro. **Hicieron de la palabra su libro de texto, buscando usarla como el fundamento sobre la que debían edificar su carácter. Ellos tenían sólo una parte del Antiguo Testamento**. La juventud de hoy poseen una luz mayor. La Biblia enseña todo el deber de hombres, mujeres, y niños." - YI, 06-09-1900; parcialmente en 4MR 128.

Es muy importante que tengamos estos testimonios en consideración, ya que en la próxima parte analizaremos una serie de casos, y el lector no podrá argumentar que el carácter de Dios no fue revelado en el Antiguo Testamento. Es muy cierto que en las Escrituras existen algunos casos difíciles de explicar, que están relacionados con el carácter de Dios. Pero este hecho no nos autoriza a descartar la Biblia en general, y el Antiguo Testamento en particular, como una norma para comprender el carácter de Dios.

B. El Hijo reveló el carácter del Padre

Sin lugar a dudas, Cristo reflejó plena y perfectamente el carácter de su Padre.

"...¿Quiere usted saber más acerca del carácter de Dios? Entonces tenga presente que la Biblia ofrece la revelación de Él en el carácter de Jesucristo. "Y ésta es la vida eterna: que te **conozcan** a tí, al único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." - RH, 25-03-1902.

"...ni las estrellas ni el océano ni las cataratas nos enseñarán a conocer la personalidad de Dios tal como nos fue revelada en Cristo...Mandó a su Hijo al mundo

para que manifestara, en la medida en que la humana visión pudiera mirarlos, la naturaleza y los atributos del Dios invisible." - MC 327; MH 419; RJ 31; RC 39; 8T 265; 3JT 263,264; parcialmente en UL 334; ATO 332.

"...Los líderes religiosos en los días de Cristo...habían desfigurado tanto a Dios que era visto como un juez severo, incapaz de tener compasión, misericordia y amor...Aunque profesaban conocer y adorar al Dios vivo y verdadero, lo habían desfigurado completamente, y el carácter de Dios tal como fue representado por su Hijo era un asunto original, un nuevo regalo para el mundo. Cristo hizo todo esfuerzo para quitar las malas representaciones de Satanás para poder restaurar la confianza del hombre en el amor de Dios..." - AUG, 09-06-1909; RH, 11-09-1894; FCE 309; SpTed 195,196.

"Jesús vino a esta tierra para representar el carácter del Padre ante el mundo. El dijo: 'El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.' Satanás había desfigurado el carácter de Dios, y lo había colocado bajo una falsa luz. Pero Jesús vino a revelar el amor y compasión del Padre por la humanidad caída..." - SOT, 30-09-1889.

"Para los ojos humanos Cristo fue sólo un hombre, aunque fue un hombre perfecto. En su humanidad fue la representación del carácter divino. Dios encarnó en su Hijo sus propios atributos: su poder, sabiduría, bondad, veracidad, espiritualidad y benevolencia. A través de su humanidad, en él habitó toda la perfección de carácter y toda la excelencia divina..." - TIMKH 111; YI, 16-09-1897.

C. La naturaleza y el carácter de Dios

También Dios ha revelado su carácter a través de la naturaleza.

"...Las cosas de la naturaleza son una expresión del carácter de Dios; por ellas podemos comprender su amor, su poder y su gloria; pero no hemos de considerar a la naturaleza como Dios..." - 3JT 262; 8T 263; MM 11.

"Dios nos ha dado estas cosas bellas como una expresión de su amor, para que podamos obtener visiones correctas de su carácter. No hemos de adorar las cosas de la naturaleza, sino que en ellas podemos leer el amor de Dios. La naturaleza es un libro abierto, y por medio de su estudio podemos ganar un conocimiento del Creador..." - HR, 01-01-1877; IHP 115; SPGL 16.

"...Los atributos de Dios que se observan en sus obras creadas, pueden ser apreciados únicamente conociendo al Creador..." - TM 196; TMGW 196; 4T 427; CE 32; SpTA #3, 23.

D. "El que dice: yo le conozco..."

Habiendo expuesto la posición extrema de la TDNM, ahora tenemos claro que Dios reveló su carácter por medio de su Palabra, su Hijo y la naturaleza. Pero todavía existen cosas que debemos ver en su justa perspectiva. Cuando los defensores de la TDNM citan *Juan 17:3*, enfatizan los atributos del carácter de Dios tal como fueron revelados por medio de su Hijo. Aunque no negamos esta verdad, tampoco caeremos en el fanatismo farisaico de los principios monocromos. Hemos encontrado que lo dicho originalmente por el Maestro en este versículo implica mucho más que un mero conocimiento teórico de los atributos que El reveló. Esto lo comprenderemos si leemos la palabra clave de este versículo en griego:

"Y esta es la vida eterna: que te conozcan [*ginōskō*, Strong's # 1097] a tí, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." - *Juan 17:3*.

Si dejamos que la Biblia sea su propio intérprete, en unión con la concordancia y el interlinear en griego, veremos que el verbo "conocer" (*ginōskō*) se usó en otros versículos para referirse a:

1. Los que hacen la voluntad de Dios. Escrito está:

"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que

hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí [*ginōskō*, Strong's # 1097]; apartaos de mí, hacedores de maldad." - *Mateo 7:21-23*.

2. Los que aman a Dios y guardan sus mandamientos. Escrito está:

"En esto conocemos [*ginōskō*, Strong's # 1097] que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos." - *1 Juan 5:2*.

"Y en esto sabemos que nosotros le conocemos [*ginōskō*, Strong's # 1097], si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco [*ginōskō*, Strong's # 1097], y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él." - *1 Juan 2:3,4*.

3. Los que aman al prójimo. Escrito está:

"En esto conocerán [*ginōskō*, Strong's # 1097] todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros." - *Juan 13:35*.

"Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen [*ginōskō*, Strong's # 1097] al Padre ni a mí." - *Juan 16:2-3*.

4. Los que no practican el pecado. Escrito está:

"Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido [*ginōskō*, Strong's # 1097]." - *1 Juan 3:6*.

Estos versículos bíblicos hablan de lo que nosotros debemos hacer. Nuevamente, decimos que una verdad no anula la otra. Es de importancia vital que conozcamos a Dios por medio de la perfecta revelación del carácter hecha por Cristo. Pero si decimos que conocemos a Dios, debemos manifestarlo por medio de nuestro amor a El, al prójimo y a su ley. La verdad expresada en *Juan 17:3* y en los versículos anteriores se resume en esta Escritura:

"Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a tí mismo. Y le dijo: Bien has respondido; has esto, y vivirás." - *Lucas 10:25-28*.

En la Biblia existen otras palabras que relacionan el conocimiento teórico que tenemos de Dios con nuestro comportamiento. Uno de estos términos griegos que se utiliza en el Nuevo Testamento es *agnōsia* (Strong's # 56), que significa "ignorancia, sin conocimiento". Dice la Escritura:

"Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen [*agnōsia*, Strong's # 56] a Dios; para vengüenza vuestra lo digo." - *1 Corintios 15:34*.

Otro término es *epignōsis* (Strong's # 1922), que significa "discernimiento total, conocimiento". Dice la Escritura:

"Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento [*epignōsis*, Strong's # 1922] de Dios." - *Colosenses 1:10*.

"Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento [*epignōsis*, Strong's # 1922] de nuestro Señor Jesucristo." - *2 Pedro 1:8*.

Finalmente, la palabra *eidō* (Strong's # 1492) significa "conocer, considerar, percibir, asegurar, entender". Dice la Escritura:

"Profesan conocer [*eidō*, Strong's # 1492] a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra." - *Tito 1:16*.

En resumen, cuando estudiamos *Juan 17:3* sin tropezar con el principio monocromo de la TDNM, aprenderemos dos grandes verdades que van de la mano: debemos conocer el carácter de Dios, y reflejarlo en la vida. Existen muchas declaraciones que señalan esto, pero con la muestra siguiente creemos que será suficiente.

"... 'Esta empero es la vida eterna -dijo-: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado.' Esta es la verdadera educación. Imparte poder. El conocimiento experimental de Dios y de Cristo Jesús, a quien él ha enviado, transforma al hombre a la imagen de Dios. Le da dominio propio, sujetando cada impulso y pasión de la baja naturaleza al gobierno de las facultades superiores de la mente. Convierte a su poseedor en hijo de Dios y heredero del cielo. Lo pone en comunión con la mente del Infinito, y le abre los ricos tesoros del universo." - *PVGM 85,86; COL 114; RJ 109; RC 117; SOT, 12-09-1906; parcialmente en MLT 108*.

"...Si deseamos un conocimiento de Dios, debemos ser como Cristo...El vivir una vida pura por fe en Cristo como Salvador personal, llevará al creyente a un concepto más claro y elevado de Dios." - *MESV 74; Mar 76; TIMKH 9*.

"En las leyes encomendadas a Israel fueron dadas instrucciones explícitas en cuanto a la educación. Dios se había revelado a Moisés, en el Sinaí, como "misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad". (*Exodo 34:6*)...Estas cosas no debían ser enseñadas como una teoría seca. Los que enseñan la verdad deben practicar sus principios. Únicamente al reflejar el carácter de Dios en la justicia, la nobleza y la abnegación de sus propias vidas, pueden impresionar a otros." - *LEd 40,41; Ed 40,41; parcialmente en EEv. 353; Ev 383*.

"...Aquellos que ejerciten una fe genuina en Cristo lo manifestarán en una santidad de carácter por medio de una obediencia a la ley de Dios...Comprenden que el carácter cristiano debe representar el carácter de Cristo, lleno de gracia y verdad..." - *RH, 17-09-1895*.

"El Evangelio se ha de presentar, no como una teoría inerte, sino como una fuerza viva capaz de transformar la conducta. Dios quiere que sus siervos den testimonio de que por medio de la gracia divina los hombres pueden poseer un carácter semejante al de Cristo y regocijarse en la seguridad de su gran amor..." - *MC 67; MH 99*.

"Es un hecho triste que muchos se espacien tanto en la teoría y tan poco en la piedad práctica debido a que Cristo no mora en su corazón...El ministro no ha consumado su obra hasta no haber convencido a sus oyentes de la necesidad de cambiar de carácter de acuerdo con los principios puros de la verdad que han recibido." - *1JT 528; 4T 395,396; GW 14*.

"...La bondad, la misericordia, la compasión, la ternura, la longanimidad de Dios han de ser expresadas en las palabras, la conducta y el carácter de todos los que pretenden ser hijos de Dios, especialmente en aquellos que pretenden ser los mensajeros enviados por el Señor Jesús con la palabra de vida para salvar a los que perecen. Se les ordena en la Biblia poner a un lado todo lo que es áspero, tosco y rudo en su carácter, y que sean injertados en Cristo, la vid viviente..." - *TM 151,152; TMGW 151,152; SpTA #1, 9,10*.

V. EL ÚLTIMO MENSAJE DE MISERICORDIA

De acuerdo a los defensores de la TDNM, el último mensaje de misericordia será una revelación del carácter de Dios (*VADV 54-65*). Este argumento está basado en la siguiente cita de Elena G. de White:

"...Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios

ha hecho por ellos.” - PVGM 342; COL 415,416; EUD 204; LDE 200,201.

Estamos de acuerdo en que la revelación del carácter es sólo una verdad que compone el fuerte clamor. Sin embargo, en la manera cómo es presentado por los defensores de la TDNM resulta en otra gran piedra de tropiezo, ya que la verdad del carácter **NO** es todo el mensaje. Nuevamente, volvemos a ver otro principio farisaico monocromo basado en evidencia incompleta que nos recuerda *Mateo 23:23*. Actualmente, se repite la misma historia de hace más de cien años, cuando en aquel entonces se interpretó el mensaje de *Apocalipsis 18:1* de manera estrecha.

“La obra singular del tercer ángel no ha sido vista en su importancia...Que Dios perdone a nuestros hermanos por su interpretación del verdadero mensaje para este tiempo. El mensaje del tercer ángel **abarca más** de lo que muchos suponen. ¿Cómo interpretan el versículo que dice que un ángel desciende del cielo y alumbró la tierra con su gloria?...” - RH, 11-10-1888.

El lector podrá notar en este testimonio que el mensaje del tercer ángel abarca más de lo que muchos piensan. Los defensores de la TDNM pretenden enseñar una verdad, pero junto a su interpretación demasiado estrecha del último mensaje de misericordia, presentan un concepto distorsionado del carácter de Dios. Según hemos hallado en los escritos de Elena G. de White, además del carácter, existe toda una serie de verdades relacionadas en gran medida con la amonestación final descrita en *Apocalipsis 18:1-5*. Por razones de espacio, sólo daremos una declaración por tema (para más información, lea el folleto “*¡Los Mensajeros de Dios Tienen un Mensaje!*”).

A. Justificación por la fe

“El tiempo de prueba está precisamente delante de nosotros, pues el fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. Este es el comienzo de **la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra.**” - 1MS 425; 1SM 363; 7CBA 995; 7SDABC 984; EUD 37; LDE 37; RH, 22-11-1892; 1888EGW 1073.

B. La lluvia tardía

“...Sé que debe hacerse una obra en favor de la gente; de otra manera muchos no estarán preparados para recibir **la luz del ángel enviado del cielo para iluminar toda la tierra con su gloria.** No penséis que seréis considerados vasos de honra en ocasión de la lluvia tardía, para recibir la gloria de Dios, si estáis elevando vuestras almas a la vanidad, hablando cosas perversas y albergando en secreto raíces de amargura.” - DAWP 11; LS 327,328; 1MR 175; TM 468,469; TMGW 468,469; SpTA, #2b, 19; 1888EGW, 442,946,995; parcialmente en MR#1033, 63,64.

C. Los mandamientos y la fe de Jesús

“El tercer ángel que vuela por en medio del cielo y anuncia los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús representa nuestra obra. El mensaje no pierde nada de su poder al progresar en su vuelo cuando Juan lo ve aumentando en fuerza y poder hasta que toda la tierra es iluminada con su gloria. El curso del pueblo de Dios que guarda los mandamientos es progresivo, siempre progresivo. El mensaje de verdad que tenemos debe ir a todas las gentes, lenguas y naciones. Pronto este irá con voz potente, y **la tierra será iluminada con su gloria.**” - PM 281; 5T 383; STOBC 22.

D. La salud y el evangelio

“...La obra médico misionera debe estar estrechamente conectada con el ministerio de la Palabra y unida al mensaje del tercer ángel, el último mensaje de misericordia y advertencia que debe darse a un mundo culpable. La obra de la reforma pro salud

debe estar enlazada con el evangelio. No pueden separarse: Dios los ha unido. Cuando estas ramas de la obra sean llevadas adelante en las líneas correctas, el mensaje del tercer ángel se dará de acuerdo al propósito de Dios.” - Ms 165, 1899; 5MR 134,135.

E. La bestia y su imagen

“Como está predicho en el **capítulo 18 de Apocalipsis**, el mensaje del tercer ángel ha de ser proclamado con gran poder por aquellos que den la advertencia final contra la bestia y su imagen.” - 8T 118; EUD 205; LDE 201,202.

F. El conocimiento de la salvación

“Pronto se cumplirán las profecías del capítulo decimotercero del Apocalipsis. Durante la proclamación del mensaje del tercer ángel “otro ángel” descenderá “del cielo con gran poder; y **la tierra será alumbrada con su gloria**”...La tierra será inundada con el conocimiento de la salvación. El Espíritu de Dios, en su acción renovadora, coronará con un éxito tan rotundo la intensa actividad de sus agentes, que el resplandor de la luz de la verdad presente será visto en todas partes.” - Mar 218; MESV 216; PM 388; RH, 13-10-1904; RH, 20-10-1904; 2MR 21; parcialmente en 7CBA 994,995; 7SDABC 984.

G. Un movimiento universal

“El ángel que une su voz a la proclamación del tercer mensaje, **alumbrará toda la tierra con su gloria.** Así se predice una obra de extensión universal y de poder extraordinario. El movimiento adventista de 1840 a 1844 fue una manifestación gloriosa del poder divino; el mensaje del primer ángel fue llevado a todas las estaciones misioneras de la tierra, y en algunos países se distinguió por el mayor interés religioso que se haya visto en país cualquiera desde el tiempo de la Reforma del siglo XVI; pero todo esto será superado por el poderoso movimiento que ha de desarrollarse bajo la proclamación de la última amonestación del tercer ángel.” - CS 669; GC 611; 4SOP 429; MESV 18; Mar 20.

H. La caída de Babilonia

“Pero Dios tiene aún un pueblo en Babilonia; y antes de que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados para que salgan y que no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas. De ahí que este movimiento esté simbolizado por el ángel que baja del cielo, **alumbrando la tierra** y denunciando con voz potente los pecados de Babilonia. Al mismo tiempo que este mensaje, se oye el llamamiento: “Salid de ella, pueblo mío.” Estas declaraciones, unidas al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra.” - GC 604; 1SOP 442; Mar 171.

Hace más de cien años fuimos advertidos de que vendría un fuerte clamor falso.

“...Es el propósito de Satanás crear ahora nuevas teorías para desviar la mente de la obra verdadera y del genuino mensaje para este tiempo. El agita las mentes para que den una falsa interpretación de las Escrituras, un fuerte clamor falso, para que el verdadero mensaje no haga su efecto cuando venga. Esta es una de las mayores evidencias de que el fuerte clamor se escuchará pronto y la tierra será iluminada por la gloria de Dios.” - Carta 20, 1884; 9MR 27; 3MS 468; 3SM 410.

Hoy vemos el cumplimiento de estas palabras. La TDNM pregona un fuerte clamor falso debido a que:

- Interpreta erróneamente las Escrituras, y hace de la Biblia un libro lleno de mentiras (esto se ampliará en la próxima parte).
- Presenta enfáticamente un carácter distorsionado del Creador.

- Opaca algunas verdades establecidas.

Así como la TDNM ignora el carácter multiforme del Creador, también ignora que el último mensaje de misericordia contiene muchas verdades, y de esta manera coloca una mordaza a los mensajes de justificación por la fe, el evangelio, los mandamientos, la reforma pro salud, la bestia, la caída de Babilonia, la bestia y su imagen, etc. Por otro lado, el fuerte clamor verdadero es un movimiento que combina todas estas verdades de manera armoniosa y equilibrada.

I. Tinieblas cubrirán la tierra

Ya mencionamos que Satanás ha tenido éxito en falsificar el carácter de Dios ante el mundo. Este falso conocimiento es presentado como las tinieblas que cubrirán la tierra.

“El mundo está envuelto por las tinieblas de la falsa concepción de Dios. Los hombres están perdiendo el conocimiento de su carácter, el cual ha sido mal entendido y mal interpretado. En este tiempo, ha de proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumine con su influencia y salve con su poder. Su carácter ha de ser dado a conocer. **Sobre las tinieblas del mundo ha de resplandecer la luz de su gloria**, de su bondad, su misericordia y su verdad.” - PVGM 342; COL 415.

La TDNM pretende ser la luz que disipa las tinieblas de la falsa concepción del carácter de Dios. Sin embargo, en esto volvemos a ver otro principio monocromo farisaico que nos recuerda a *Mateo 23:23*. Las tinieblas no solamente representan el falso conocimiento de Dios, sino también la duda e incredulidad con respecto a la Biblia.

“Oscuridad espiritual ha cubierto la tierra y densas tinieblas a las gentes. Hay **escepticismo e incredulidad en muchas iglesias en cuanto a la interpretación de las Escrituras**. Muchos, muchísimos, ponen en duda la veracidad y verdad de las Escrituras. El razonamiento humano y las imaginaciones del corazón humano están socavando la inspiración de la Palabra de Dios, y lo que debiera darse por sentado está rodeado por una nube de misticismo. Nada es claro, nítido e inamovible. Esta es una de las señales distintivas de los últimos días.” - 1MS 17; 1SM 15; parcialmente en TFILB 13.

La TDNM pretende despejar las tinieblas sobre el carácter de Dios, pero por otro lado las arroja sobre la Biblia. Otra de las principales piedras de tropiezo de los defensores de la TDNM es que la Palabra de Dios no debe interpretarse de manera contraria a su método, ni tomarse literalmente como se lee, ya que “Dios no hace lo que parece hacer” (VADV 82). Sin embargo, hemos sido advertidos de estas otras tinieblas que cubrirían al mundo con una sombra de duda e incredulidad hacia la Biblia.

“Las verdades que se encuentran explicadas con la mayor claridad en la Biblia han sido envueltas en duda y **obscuridad** por hombres doctos, que con ínfulas de gran sabiduría enseñan que las Escrituras tienen un sentido místico, secreto y espiritual que no se echa de ver en el lenguaje empleado en ellas...El lenguaje de la Biblia debe explicarse de acuerdo con su significado manifiesto, a no ser que se trate de un símbolo o figura. Cristo prometió: “Si alguno quisiera hacer su voluntad [del Padre], conocerá de mi enseñanza, si es de Dios.” (S. Juan 7:17, V.M.) Si los hombres quisieran tan sólo **aceptar lo que la Biblia dice***, y si no hubiera falsos maestros para alucinar y confundir las inteligencias, se realizaría una obra que alegraría a los ángeles y que traería al rebaño de Cristo a miles y miles de almas actualmente sumidas en el error.” - CS 656,657; GC 598,599; 4SOP 416,417; RH, 28-06-1906.

“...Satanás es un obrero astuto, e introducirá engaños sutiles a fin de oscurecer y confundir la mente y desarraigar las doctrinas de la salvación. Aquellos que no acepten la Palabra de Dios literalmente, caerán en esa trampa.” - 2MS 60; 2SM 52;

MESV 154; Mar 156; 7MR 357.

“Satanás engaña a muchos con la plausible teoría de que el amor de Dios hacia sus hijos es tan grande que excusará el pecado de ellos; asevera que si bien las amenazas _____

* En inglés dice: “*take the Bible as it reads*”, que también se traduce “aceptar la Biblia tal como se lee” o “acepta la Biblia literalmente”.

de la Palabra de Dios tienden a servir ciertos fines en su gobierno moral, no se cumplirán literalmente...” - PyP 560; PaP 522; YI, 13-06-1901.

“Algunos que desconocen la Biblia piensan que lo que le dicen los ministros debe ser verdad. No investigan las Escrituras como los nobles bereanos, sino que aceptan las declaraciones de aquellos que han estudiado la Palabra de Dios pero no con el fin de aprender la verdad, sino para sostener doctrinas falsas que justifiquen sus propias teorías. Muchas veces esas falsas teorías son una mezcla de inconsistencias; y **si la gente usara la razón y aceptara la Biblia tal como se lee**, vería cuán absurdas son sus posiciones. El claro “así dice Jehová” desvanecería sus errores de la misma manera como la neblina se disipa con la gloria del sol saliente.” - SOT, 05-08-1886

Esto es precisamente lo que hemos visto en todo el esquema de la TDNM: es una mezcla de inconsistencias, citas fuera de contexto de aquí y de allá, porciones de frases y oraciones repetidas continuamente para que sean “fijadas en la mente”, y una falta de percepción de quién inspiró y quién habló en la Biblia. Como veremos en la próxima parte, en ciertas ocasiones cuando Dios habló en la Biblia, dicen que fue el diablo, y cuando la Biblia habla del ángel de Jehová, dicen que era Satanás.

El último mensaje de misericordia que el mundo necesita es uno que abarque todas las verdades necesarias para este tiempo, y deberá despejar todo rastro de tinieblas que existen sobre el carácter de Dios y su Palabra. No hemos de hallarnos conteniendo con ella. El ángel descrito en *Apocalipsis 18:1* no posee en su mano izquierda un pergamino que contiene un mensaje falso, o un martillo en su mano derecha para golpear a los mensajeros y destruir la fe en la Biblia y en los testimonios.

En esta primera parte (segunda, de la serie “*Vientos de Doctrina*”) hemos analizado el fundamento arenoso de la TDNM, aunque dejaremos que el lector sea el juez y evalúe si ésta descansa sobre un firme fundamento, o si sufre el efecto de las fichas de dominó. En la segunda parte (tercera, de la serie “*Vientos de Doctrina*”), estudiaremos diversos sucesos controversiales de la Biblia que se han fundado sobre esta base arenosa, y también dejaremos al lector que llegue a sus propias conclusiones.

Para copias adicionales, escriba a:

Roberto Díaz
Box 363
Arroyo, Puerto Rico, 00714

Copyright © 2000

Duplique libremente, siempre y cuando sea en su totalidad, sin quitar o añadir.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Luis E. García, Luz M. Huertas y Damaris Santana, mis hermanos en la fe, por su valiosa colaboración en diversas etapas de este estudio, y en la corrección y edición de este folleto.

ABREVIATURAS DE LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

AA - *Acts of the Apostles*
ATO - *Alza tus Ojos*
AUG - *Atlantic Union Gleaner*
BCL - *Battle Creek Letters*
CAC - *El Camino a Cristo* [1996]
CBA - *Comentario Bíblico Adventista* (tomos 1-7)
CC- *Conflict and Courage*
CE - *Christian Education*
CMPA - *Consejos para los Maestros, Padres y Alumnos*
CN - *La Conducción del Niño*
COL - *Christ's Object Lessons*
CPTS - *Counsels to Parents, Teachers, and Students*
CS - *El Conflicto de los Siglos*
DA - *The Desire of Ages*
DAWP - *Danger in Adopting Wordly Policy in the Word of God*
DMJ - *Discurso Maestro de Jesucristo*
DTG - *El Deseado de todas las gentes*
Ed - *Education*
EEv - *El Evangelismo*
EGWE - *Ellen G. White in Europe 1885-1887*
EGW1888 - *The Ellen G. White 1888 Materials*
EUD - *Eventos de los Últimos Días*
Ev - *Evangelism*
EW - *Early Writings of Ellen G. White*
FCE - *Fundamentals of Christian Education*
GAG - *God's Amazing Grace*
GC - *The Great Controversy*
GW - *Gospel Workers*
HAp - *Hechos de los Apóstoles*
HHD - *Hijos e Hijas de Dios*
HR - *The Health Reformer*
HRed - *La Historia de la Redención*
IHP - *In Heavenly Places*
JT - *Joyas de los Testimonios* (tomos 1-3)

LDE - *Last Day Events*
LEd - *La Educación*
LHU - *Lift Him Up*
LS - *Life Sketches of Ellen G. White*
Mar - *Maranatha*
MB - *El Ministerio de la Bondad*
MC - *El Ministerio de Curación*
MESV - *¡Maranata: El Señor Viene!*
Me.Ca.P - *Mente Carácter y Personalidad* (tomos 1,2)
Mi.Ch.P - *Mind, Character, and Personality* (vols. 1,2)
MH - *The Ministry of Healing*
MJ - *Mensajes para los Jóvenes*
MLT - *My Life Today*
MM - *Medical Ministry*
MR - *Manuscript Releases* (vols. 1-21)
Ms - *Manuscrito*
MS - *Mensajes Selectos* (tomos 1-3)
MYP - *Messages to Young People*
PaP - *Patriarchs and Prophets*
PE - *Primeros Escritos*
PM - *The Publishing Ministry*
PVGm - *Palabras de Vida del Gran Maestro*
PyP - *Patriarcas y Profetas* RC - *Reflecting Christ*
Rec - *Recreation*
RH - *Review and Herald*
RJ - *Reflejemos a Jesús*
RRCA - *Redemption: or the Resurrection of Christ; and His Ascension*
SDABC - *Seventh-day Adventist Bible Commentary* (vols. 1-7)
SDG - *Sons and Daughters of God*
SG - *Spiritual Gifts* (vols. 1-4)
SM - *Selected Messages* (books 1-3)
SOP - *The Spirit of Prophecy* (vols. 1-4)
SOT - *The Signs of the Times*
SPGL - *The Sanitarium Patients at*

Goguc Lake

SpT - *Special Testimonies* (Series A,B)
SpTEd - *Special Testimonies on Education*
STBCC - *Special Testimony to Battle Creek Church*
STC - *Steps to Christ*
STE - *Special Testimonies on Education*
STOBC - *Special Testimony to the Oakland and Battle Creek Churches*
T - *Testimonies for the Church* (vols. 1-9)
TDWG - *This Day with God*
TFILB - *The Faith I Live By*
TIMKH - *That I May Know Him*
TM - *Testimonios para los ministros*
TMB - *Thoughts From the Mount of Blessing*
TMGW - *Testimonies to Ministers and Gospel Workers*
TW - *The Watchman*
UL - *The Upward Look*
WM - *Welfare Ministry*
YI - *The Youth's Instructor*

ABREVIATURAS DE OTROS AUTORES

DEC - *Diccionario Everest Cumbre, 1995.*
VADV - *Ved Aquí al Dios Vuestro, F.T. Wright, 1988, República Federal Alemana.*